

Perú 61

# NUEVA REVISTA PERUANA

EDUARDO MUELLE .....	Magia y Brujería .....	353
FERNANDO DIEZ DE MEDINA ..	Los altos valores líricos del Uruguay .....	369
ANTONINO ESPINOSA SALDAÑA	Ensayo sobre la Estética del Arte Pre-Colombino.	373
MARIA WIESE .....	Los sueños .....	388
ANTENOR ORREGO.....	Categoría y Anécdota ..	392
MICHELLE CIANCIULLI.....	El pensamiento pedagógi- co de Guido Della Valle	394

## CRONICAS

- Literarias, por Alberto Ureta y Estuardo Núñez.  
 Políticas, por Carlos Wiese y R. y Carlos Neuhaus Ugarteche.  
 Consideraciones actuales, por Mariano Iberico.  
 Oposiciones, por J. I.

## NOTAS

- Julio C. Tello: *Kunst und Kultur von Perú*, por Max Schmidt; — Honorio Delgado: *Eugenio Rignano*; — Alberto Ulloa: *Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo*, por Gregorio Marañón; — Alberto Ureta: *Junín*, por Enrique Bustamante y Ballivián; — Mario Alzamora Valdéz: *El hombre es bueno*, por Leonard Franck; — Fidel A. Zárate: *La cuestión de la tierra*, por Henry George; — Demetrio Villanueva: *Laotse y el Taoismo*, por Ricardo Wilhem; — Mario Samamé Boggio: *Elements of Geophisics*, por Richard Ambron y *Metalografía*, por E. Heyn y O. Bauer; — Manuel Sánchez Palacios: *Historia de América*, por Jorge Guillermo Leguía; — Jorge Fernández Stoll: *Los aldeanos de Podlipnaia*, por Fedor Rechetnikof.

## INFORMACIONES Y COMENTARIOS

- Alcides Arguedas. — Polémica. — El Congreso del Niño.

**PRECIO: 50 ots.**

# NUEVA REVISTA PERUANA

ALBERTO URETA

MARIANO IBERICO

ALBERTO ULLOA



ADMINISTRACION: AYACUCHO, 428. — LIMA.

*PRECIO: S/. 0.50 EL EJEMPLAR*

SUSCRIPCION:

EN PROVINCIAS: un año, cuatro soles.

EN EL EXTRANJERO: un año, £ 0-10 o \$ 2.

CASILLAS DE CORREO: 128 y 281.

LIMA - PERU

# Ramo de Loterías de Lima y Callao

## GRAN SORTEO DE \$ 182,680.00

Para el Sábado 18 de Octubre de 1930

### PREMIO MAYOR: CIEN MIL SOLES ORO

1.657 BILLETES PREMIADOS

Por disposición de la Junta Inspectorá se pone a la venta este sorteo, en el que se dá al público, además de lo que le corresponde por el 50 %, \$ 2,680 del fondo de rezagadas de plazo vencido, como podrá apreciarse en la siguiente

#### ESCALA

1 Suerte de.....	S. 100,000.00 Oro
1 .....	10,000.00 ..
1 .....	5,000.00 ..
10 .....	1,000.00 e-u ..
15 .....	500.00 ..
30 .....	250.00 ..
60 .....	150.00 ..
118 Suertes.....	S. 149,000.00 Oro
10 Aprox. suerte mayor de S. 200.00 e-u ..	2,000.00 ..
10 ....., 2da. suerte .. 100.00 ..	1,000.00 ..
10 ....., Tercera .. 50.00 ..	500.00 ..
1, 150 ....., las demás suertes 20.00 ..	23,000.00 ..
359 Terminales de las dos últimas cifras iguales a la de la suerte mayor de .. 20.00 ..	7,180.00 ..
1,657 Billetes Premiados con un total de .....	S. 182,680.00 Oro

El billete entero subdividido en veinte fracciones, vale DIEZ SOLES y cada fracción CINCUENTA CENTAVOS

El Ramo vende los billetes con el DIECISEIS POR CIENTO de descuento.

La emisión se compone de 36,000 billetes cuya numeración empieza en el 10,000 y termina en el 45,999.

Las suertes vueltas a rifar por no haber sido vendido el número que salió agraciado, sufren un descuento de veinte por ciento, lo mismo que sus aproximaciones y terminales.

Llámanse aproximaciones las cinco unidades anteriores y las cinco posteriores a cada una de las suertes.

Son terminales los billetes cuyas dos últimas cifras igualen a las de la suerte mayor que obtenga el público.

Todo pedido deberá dirigirse al Administrador del Ramo de Loterías y venir con carta certificada, pues el Ramo no asume responsabilidad por los que se extravíen por falta de este requisito. Vendrá acompañado de valores en cheques o letras a la vista, por su importe, contra los Bancos o Casas Comerciales de esta capital, también a la orden del Administrador y no a su persona.

No se atenderá los pedidos cuyo monto sea menor de soles CINCUENTA Y 40 Cts. ORO.

La expedición de los pedidos, incluso gastos de porte y certificación, por correo marítimo, o terrestre son de cuenta del Ramo, y una vez depositados en el correo viajan por cuenta y riesgo de los interesados.

De conformidad con la ley N.º 4,518 todos los billetes premiados tienen un descuento de SEIS POR CIENTO.

Dirección Telegráfica: LOTERIAS - Apartado de Correos: 884  
Lima, Mayo de 1930. EL ADMINISTRADOR.

# BANCO INTERNACIONAL DEL PERU

ESTABLECIDO EN 1897 .

Capital..... Lp. 400.000  
Reservas..... ,, 72.000

**Giros sobre todas partes del mundo.  
Préstamos sobre valores**

**Avances en cuenta corriente.**

**Cobranzas**

**Recibe depósitos y abre cuentas co-  
rrientes en todas las monedas**

**Descuentos.**

**Recibe en su "SECCION AHORROS"  
entregas desde UN SOL.**

**Paga el 5% de interés anual**

—♦♦—  
**Calle de JESUS NAZARENO**

# BANCO POPULAR DEL PERU

CAPITAL Y RESERVAS, Lp. 277,500—

Toda clase de operaciones bancarias en  
las mejores condiciones

Recibe en su Sección de Ahorros entregas  
**DESDE UN SOL**  
al 5% de interés anual.

Hace pagos a la vista hasta Lp. 25.

**ENTREGA ALCANCIAS DE AHORRO**

**Oficina: CALLE VILLALTA**

## Compañía de Seguros "Rímac"

**ASEGURA**

Contra Incendio.— Sobre la Vida.— Riesgos  
Marítimos.— Accidentes de Automóvi-  
les.— Accidentes del Trabajo.—  
Accidentes Individuales.—  
Fianzas de Empleados  
Lucro Cesante

**OFICINAS:**

**Calle de la Coca Nos. 741, 479 y 483**  
**LIMA**

**Teléfonos Nos. 145 y 899.**



¡BUENO y BARATO!

SON LAS DOS RA-  
ZONES QUE DA  
AL PUBLICO SIEM-  
PRE

LA

SOMBRERERIA  
MUTICA

LIMA

MERCADERES. 493



Fábrica de Aserrar Maderas

**"LA VICTORIA"**

SOCIEDAD TOMINAGA LIMITADA

TELEFONO 2457

APARTADO 1219

Venta de maderas.

Fabricación de puertas y ventanas.

Especialidad en muebles confortables.

Si quiere Ud. alcanzar el ideal, lea la "Nueva Revista  
Peruana" en un sillón confortable hecho donde

**T O M I N A G A**

**LEY DEL EMPLEADO**

**“EL PORVENIR”**

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS  
SOBRE LA VIDA

Ofrece sus pólizas, que son las más  
LIBERALES Y VENTAJOSAS,  
a las Instituciones y Casas Comerciales  
que deben cumplir con esta ley

Para informes:

SAN PEDRO No. 343.— LIMA

**SI ES Ud. AGRICULTOR**

y le interesa conocer el manejo y  
tratamiento de los suelos, la ciencia  
y práctic del abonamiento y las in-  
vestigaciones más recientes sobre el  
problema de la fertilización, solicite

EL BOLETIN MENSUAL DE LA

**Compañía Administradora del Guano**

a la Casilla No. 809  
o al teléfono No. 1192 (Lima) que le  
será remitido gratuitamente.

**BANCO ALEMAN**  
**TRANSATLANTICO**

**CASA CENTRAL**

Deutsche Ueberseeische Bank, Berlin

**CAPITAL Y RESERVAS**

M. 38.000,000 (Lp. 2.275,000)

Sucursales en el Perú, Argentina,  
Brasil, Chile, Bolivia,  
Uruguay y España

Efectúa toda clase de operaciones  
bancarias.

Emite cartas de crédito circulares  
o domiciliadas y vende cheques para  
viajeros (travellers cheques)

Alquila cajas de seguridad para guardar  
alhajas, valores y documentos.

**CALLE DE LA COCA**  
**LIMA**



## Dr. Luis González Zúñiga

Especializado en la Facultad de Medicina de París  
En: Vías Urinarias (Riñones, Vejiga, Próstata, Uretra)

Enfermedades de Señoras y Partos

Diatermia, Rayos Ultravioletas, Electrocuagulación, Citoscopia  
Uretroscopia, Laboratorio Químico-bacteriológico anexo

CONSULTAS DIARIAS DE 2 a 7 p. m.

AFLIGIDOS 137

TELEFONO 1367.

## B. R. PARRA

CALLE DEL GATO No. 474 (GIRON AZANGARO)

Casa premiada con medallas de oro y plata  
en la Exposición del Centenario de Ayacucho 1924  
e Internacional de Bolivia

FABRICACIÓN DE SELLOS DE JEBE Y PLANCHAS COMERCIALES  
ACUÑACIÓN DE MEDALLAS Y GRABADOS EN GENERAL  
PLACAS CONMEMORATIVAS EN ALTO RELIEVE Y TODO TRABAJO  
CONCERNIENTE AL RAMO

## TALLER DE PINTURA DE NICOLAS BOCANEGRA

Artístico-Comercial

Premiado con medalla de oro en 1915 y mención honrosa en 1918  
por el Concejo Provincial de Lima.

GIRON LAMPA 729 (antes Pileta de la Trinidad) No. 145  
SE DORA MUEBLES Y ALTARES

SE HACE ROTULOS Y DECORACIONES DE TODA CLASE  
PRECIOS EQUITATIVOS

## F. M. VILLACORTA

Import and Export

Hipotecas - Gestiones - Corretajes - etc.

EDIF. WIESSE, 3er. PISO No. 324

# Urbanización

## Jesús María

La Compañía Urbanizadora Jesús María se complace en ofrecer los últimos lotes de terreno que le quedan. Están dotados de agua, desagüe, pavimentación de macadam asfáltico, aceras y alumbrado. Grandes facilidades de comunicación: tranvías, omnibus, teléfono. La Urbanización que ha sido mejor acogida por el público. Grandes facilidades de pago.

**OFICINA :**

**EDIFICIO WIESE, 504**

**Teléfono 4392 -:- Apartado 1710**

# NUEVA REVISTA PERUANA

ALBERTO URETA      MARIANO IBERICO      ALBERTO ULLOA

AÑO II      —      Limb. 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1930      —      No. 7

## Magia y Brujería

A MARIANO IBERICO.

**E**XISTE la idea y muy generalizada de que la magia es una falsa ciencia y la Brujería una forma de esa magia. En otras palabras Magia y Brujería serían equivalentes de ignorancia y superstición, afirmación que está en resuelta oposición con la experiencia humana y que por esta razón no tiene una base en que apoyarse.

La Magia pudiera en realidad no ser otra cosa que la Ciencia, porqué son científicos sus atributos, que pueden alcanzar los límites de lo maravilloso y llegar hasta el prodigio, pero que no sobrepasan por ello, las leyes inmutables de la Naturaleza. Todo lo que en ella está, es forzosamente natural. Lo sobrenatural no existe.

Vive el hombre rodeado de fenómenos que se desarrollan incesantemente y que constituyen la síntesis de la vida universal. Desentrañar la esencia de estos fenómenos, fué en todo tiempo, una misión de la Magia, sigue siendo todavía la misión de la Ciencia.

Es conocido el principio de que sólo deben tomarse en cuenta los fenómenos que se pueden experimentar a voluntad, sobre bases fijas y constantes, los demás no existen o se desconocen. Este ha sido el error fundamental de la ciencia oficial, tan cauta en su afirmación como atrevida en negar. Los hechos inexplicables, no dejan por eso de existir y la verdad es que ésa ciencia apenas puede explicarse a mayor o menor satisfacción, algunos de los

fenómenos normales de la Naturaleza, los menos importantes quizás, los demás escapan a su penetración.

Muy poco sabemos de las energías físicas, llámense luz, calor, sonido o electricidad. ¿Puede acaso la ciencia explicarnos, sin recurrir a hipótesis las leyes que rigen estos fenómenos? Y si por otra parte desconocemos la esencia de estas energías ¿cómo es posible suponer que pueda el hombre disponer a su antojo, de esas fuerzas, para los fines exclusivos de su experimentación? ¿Pudiera nuestra ciencia acaso, conseguir a voluntad la caída de un aerolito o determinar la aparición de un volcán? La Magia en cambio, más en contacto con la Naturaleza ha podido en el trascurso de los tiempos, descubrir alguna de sus leyes y manejar y dirigir sus fuerzas. Negar o desconocer estos hechos, sería un recurso cómodo seguramente, pero no un procedimiento científico.

## II

Pretenden los sabios del esoterismo híndu, que han desaparecido en gran parte, ciertos conocimientos, en otro tiempo privilegio de las castas sacerdotales; asegura también que existen todavía unos pocos iniciados que conocen la Ley de la gran esfera macrocósmica y que de cierto saben que esos perdidos conocimientos han de volver. Ellos afirman que existen otros mundos en el Universo que atraviesan por los mismos ciclos o períodos, que hay así mismo, mundos inferiores al nuestro, que algún día alcanzarán nuestro grado de evolución y que en lo que llamamos vía lactea es infinito el número de astros que albergan seres, cuyo poder y sabiduría los hace superiores a los dioses de todas nuestras mitologías.

Esos sabios o esos sacerdotes, fueron los magos o iniciados en el conocimiento de leyes ocultas de la Naturaleza y no es otra cosa la ciencia que el conocimiento de esas leyes, porque esa es la Magia, en su más amplio sentido de Verdad, que es ciencia, y nada puede haber en ello fuera de la naturaleza.

La magia es tan vieja como el hombre, existe desde que el ser humano, desprendiéndose de su animalidad primitiva, comenzó a pensar y presentir la existencia de un mundo exterior de fuerzas, que estaban por encima de sus sentidos, más allá de su alcance.

Más en contacto con la Naturaleza, el hombre primitivo que practicó la magia, se imaginó obtener el poder omnímodo sobre su prójimo, sobre las cosas y sobre la misma Divinidad. Fué su primera manifestación de orgullo, pero también su primer sentimiento de superioridad sobre el mundo material.

Para el hombre primitivo, como para el salvaje de nuestros días, el mundo está sometido a la acción de agentes sobrenaturales o seres superiores, que proceden como ellos procederían y como ellos accesibles también a la piedad, a la esperanza y al temor.

«En un mundo así concebido» dice Tylor, «El salvaje puede modificar en ventaja propia, el curso de la naturaleza». Es decir, que con el ayuda de ciertas prácticas o de fórmulas sacramentales, pueden obligar a los agentes físicos a obedecer a sus deseos y realizar sus propósitos. Tal es el concepto elemental de magia, lo mismo en el hombre de la Edad de Piedra que en el primitivo salvaje de nuestros tiempos.

A medida que la magia se desarrolla, va formando un cuerpo de conocimientos que son el fruto de pacientes y sagaces observaciones, sobre las que se construye en el trascurso de los siglos, la base sólida del Gran Edificio de la Ciencia.

Así mismo, el estudio de las fuerzas invisibles de la Naturaleza, induce al hombre a reconocer la existencia de seres superiores inmateriales. El primitivo hacia depender los acontecimientos, de la voluntad arbitraria y voluble de espíritus, de divinidades, buenas o malas, que se figuraba en cierto modo, semejante a él, pero de los que en todo caso, comprobaba la potencia. De ahí, que aplicara todas sus facultades a captar su protección. Tal es el origen de la *Idea Religiosa*.

Al generalizarse estas ideas se fueron haciendo extensivas a toda una familia, a una tribu o a un pueblo, que agrupados ya, forman una especie de culto para obtener el favor o conjurar la cólera de la Divinidad, unidos así, por el temor o el interés común, se abre paso un nuevo concepto, *el concepto de religión*.

Hay que suponer que en esas agrupaciones, sobresalieran aquellos que con más clara inteligencia o don de observación, sorprendieran algún secreto de la Naturaleza o descubrieran prácticas mágicas de supuesta eficacia, para actuar sobre lo invisible. Entre todas esas inteligencias superiores a su medio, alguno debió imponerse con autoridad a la consideración de sus compañeros, llegando a ser el jefe de su clan o intercesor titular. *Esos fueron los primeros reyes, los primeros sacerdotes o monarcas sacerdotales.*

Así pues, la magia ha debido ser la primera doctrina moral, religiosa y filosófica de la humanidad, que cultivada en todas las épocas por los más aptos o mejor preparados, va adquiriendo cada vez más amplitud, mayor solidez, abarcando el conjunto de todos los conocimientos. De este núcleo de selección salen iniciados los sabios filósofos de Caldea, India, Persia y Egipto. Esos son los magos, los sacerdotes de la Naturaleza, los padres de la ciencia, creadores de antiquísimas civilizaciones, quizás más avanzadas que la nuestra de estos tiempos, de ciencia oficial y positiva.

Hay que distinguir la magia natural y la ceremonial; en la primera actúa el mago directamente sobre la naturaleza, en la segunda sobre los espíritus, genios o demonios etc. (conjuros, invocaciones, rezos) — Según el fin a que se dedique, la magia se divide en Blanca o Teurgia (acciones benéficas) y negra o goecia (acciones maléficas) En ambos casos es un arte superior, que exige la posesión de extensos conocimientos. Por debajo de la magia negra se agazapa la brujería, que es una magia inferior y terrible, porque el hechicero o brujo puede ser un empírico peligroso. Elifas Levy lo ha dicho: «El mago encantador

« es el sabio y supremo Pontífice de la Naturaleza, el « brujo es el profanador ».

En los países más apartados unos de otros, en todas las etapas de la civilización y en los diferentes estados de evolución, la magia procede de dos principios esenciales, siempre los mismos, que son:

1º. El efecto se asemeja a la causa que lo produce.

2º. Las cosas que han estado en contacto y han dejado de estarlo, continúan ejerciendo una sobre otra, la misma influencia que si su contacto persistiera.

De estas dos premisas que se puede deducir: 1º. que el hombre puede con el ayuda de la inteligencia y voluntad, producir lo que desea, imitándolo (magia imitativa). 2º. en las mismas condiciones puede el hombre influenciar de lejos y a voluntad, a toda persona o cosa que se le relacione (magia simpática).

En la base de todo este sistema está la analogía entre el universo celeste y el mundo terrestre, que se ha expresado en esta forma: «Lo que hay arriba es como lo que hay abajo» es decir, que hay relación o analogía entre dos cosas, dos hechos, dos ideas diferentes, entre el Universo propiamente dicho o macrocósmos y el hombre considerado como un universo reducido o microcosmos. Nuestro mundo está imantado por la luz del sol y el hombre por la luz astral; lo que se opera en el cuerpo del planeta se repite en nosotros, y así indefinidamente con el fundamento de esta analogía y de lógica deducción, ha podido la magia en el trascurso de las edades, adquirir un conocimiento profundo de leyes inmutables, que nuestra ciencia actual ha olvidado o desconoce.

Para alcanzar la ciencia y el poder de los magos, sería indispensable poseer:

- 1º. Una inteligencia ilustrada por el estudio,
- 2º. Una audacia que nada pueda arredrar,
- 3º. Una voluntad inquebrantable,
- 4º. Una discreción a toda prueba.

Es decir que sería necesario dominar en el más alto grado, estas cuatro facultades: Saber, Querer, Osar y

callar, que son el principio de toda iniciación. Quien ha llegado a semejante altura, es considerado adepto y adquiere una especie de omnipotencia sobre humana, ejerciendo influencia soberana sobre leyes generalmente ignoradas o mal conocidas de la naturaleza. Ese es el mago.

Los adeptos o iniciados, saben a qué atenerse respecto al origen de la fuerza mágica y están por eso en condición de dirigirla en el sentido que mejor convenga. Cuentan para ello con el apoyo de una voluntad poderosa, ilustrada por el saber y adiestrada por el entrenamiento. *saben, quieren y pueden*. El secreto de esa fuerza es la consecuencia de un juramento iniciático y sagrado. La razón del mismo se encuentra en el peligro que entrañaría su divulgación en la generalidad de los hombres, mal preparados para comprender, y aún entre aquellos mismos que por su idónea inteligencia y cultura, estuvieran en actitud de comprender, siempre existiría, y muy grave, en el uso que pudieran hacer de su poder, para satisfacer malas pasiones. Los hechizos y actos innumerables de brujería, son un ejemplo de la magnitud de este peligro.

La generalidad de las prácticas mágicas y en especial de la magia ceremonial (conjuros, evocaciones etc.) tienen su origen en la cábala, que revela el verdadero sentido de las figuras geométricas, las propiedades de los nombres, la virtud de ciertas letras y palabras.

La cábala vendría a ser la doctrina secreta que encierra el conocimiento de Dios y de las cosas, sería la revelación a los hombres, transmitada de edad en edad por una cadena ininterrumpida de iniciados: Rama, Crisna, Hermes, Moisés, Orfeo, Pitágoras y Platón.

Según la cábala, el hombre apenas conoce el exterior, el lugar, la corteza de las cosas. Sólo ella contiene el secreto de su esencia, de su origen, de sus transformaciones, de su evolución futura. En el Zohar encontramos estas palabras: «La materia, la forma, la palabra no son más \* que las diversas vestiduras de las cosas, de las ideas y



« de las verdades ». Y así debe verse en la Biblia como en todo libro sagrado y particularmente en el génesis, un sentido exotérico que cualquiera entiende y comprende y un sentido esotérico ú oculto que es su verdadero sentido.

«La fé transporta las montañas» dice la Escritura. La fé y la voluntad son en efecto las dos palancas que el mago emplea para subvertir la Naturaleza. Los milagros de la Biblia como todos los otros serían actos derivados de la magia en su sentido teosófico de conocimiento de Dios.

El milagro es un acto que se realiza fuera de las leyes conocidas de la Naturaleza afin de testificar la potencia divina, lo que por otra parte está en perfecto acuerdo con el concepto mágico.

Los cambios de sitio de objetos materiales, los de estado de la materia, los aportes y la levitación espíritas, son obtenidas por el empleo de la fuerza mágica, cualquiera que sea el nombre que se le dé: fluido astral, magnetismo o electricidad. La sugestión es tan sólo una forma de esta fuerza: «Levántate y anda» dice Jesús al paralítico, y éste se siente curado. Los milagros de Lourdes, serían el resultado de una sugestión colectiva y en consecuencia más poderosa. El enfermo sabe que sólo puede curar en la piscina milagrosa y así sucede porque tiene fé en la virtud de sus aguas. Si el peregrino dudase de la eficacia de tal acto, no obtendría el menor provecho, lo que tampoco se opone al sentido cristiano de milagro, pues es curioso observar como coinciden en el fondo, el materialista empedernido y el creyente religioso. Este atribuye su curación a la bondad divina, conmovida por sus súplicas, el materialista tratará de explicarla por una sugestión (que materialmente nada explica). Ambos sin embargo dicen lo mismo, en lenguaje diferente. Es en efecto por la oración, por su fé, por la elevación de sus pensamientos, a Dios, que el enfermo se pone en estado de recibir la sugestión o de sugestionarse. ¿Qué es la fé? ¿Qué es la sugestión? He aquí dos palabras que escapan a

la capacidad de la ciencia oficial y positiva. Estas dos palabras, son sin embargo, una clave de la fuerza mágica.

Al vasto dominio de la magia pertenecen la alquimia, la astrología, las artes adivinatorias, las prácticas hipnóticas y espíritas y la misma medicina, íntimamente ligados entre sí, y dependiendo todas de fuerzas astrales que actúan sobre la constitución y la vida de nuestro planeta — nada hay en todo esto de sobrenatural. —

### III

La historia de la magia se pierde en la obscuridad de los tiempos. Diodoro de Sicilia, que vivió a fines del siglo 1º. de nuestra Era y que utilizó los trabajos de sus antecesores, nos remonta a los Caldeos de la primitiva Babilonia: «Su filosofía» nos dice, «era una tradición familiar, el Hijo que la heredaba, estaba exento de toda carga pública. Los magos caldeos llegaron a un conocimiento maravilloso de la disposición del Universo y de las revoluciones planetarias.

Hacen ya 7.000 años que se jactaban de remontar sus primeras observaciones astronómicas a la cifra casi fabulosa de 130 mil años, antigüedad tan remota que no cabe en el concepto de nuestra deficiente historia. De todos modos hay que convenir en que aquellos pastores primitivos, fueron los verdaderos fundadores de la Astrología y que se necesitaron centenas de siglos, para reunir y ordenar observaciones, que demuestran además, un conocimiento extraordinario de las altas matemáticas.

La producción de los acontecimientos fué el fin principal de sus trabajos astrológicos. «Ellos sacaban, dice Diodoro, «sus» presagios de la salida, la puesta y el «color de los astros, la aparición de cometas, los eclipses, «temblores, todos los cambios atmosféricos, eran otros «tantos signos de ventura o de desgracia. Los astros influyen en el nacimiento de los hombres y en su buen «o mal destino».

Son notables por su precisión las predicciones a Alejandro, Antígono y Selecio Nicator.

Los egipcios tenían en sus colegios sacerdotales, magos especializados en Astrología, medicina y otras ciencias derivadas. Los descubrimientos de esos sabios sacerdotes, son todavía el asombro de nuestras generaciones.

Los testimonios de la Biblia son igualmente importantes. El Génesis hace memoria de ello, miles de años antes que Moisés. Toda la historia del pueblo de Israel es una larga serie de hechos milagrosos, que no fueron en realidad, más que efectuados merced a los recursos de la magia.

Muchos siglos después de Moisés y de los faraones, Tácito relató los milagros que fueron hechos en Alejandría, durante la permanencia de Vespasiano. En pleno cristianismo Orígenes afirma la verdad de los preceptos y el uso de la magia en su tiempo, pero declara que ésta constituía un privilegio de los sabios «iniciados en una teología oculta que eleva los espíritus hacia el «Creador del Universo».

San Gerónimo nos referirá también, la aventura de una infeliz *poseída*, debido a los maleficios contenidos en una hoja de metal, en la que habían grabados ciertos signos, cuyo autor, un galán menospreciado, aprendiera en Menfis, de los sacerdotes egipcios. San Gerónimo agrega que San Hilarión, que conocía estos maleficios, libró a la poseída con sus exorcismos.

El dominio de la magia se extendió a todas las modalidades de la vida individual y social. Todos los milagros de Moisés, Josué y otros jefes del pueblo de Dios, fueron actos mágicos. Los profetas de Israel fueron magos de primer orden. Daniel maravilló por su saber y talento a Babilonia.

Entre muchos otros, el libro de Tobías, es un cuento mágico y mágico es ese maravilloso libro persa que se conoce con el nombre de «las mil y una noche». Mágico son por último los sacrificios, invocaciones y todas las

ceremonias culturales, que tienen el mismo carácter esotérico.

La China, que es uno de los países de más antigua civilización, estuvo en todo tiempo entregada a la magia. La alquimia, la astrología y otros artes análogos, suministraron temas a su más remota literatura.

La Magia aparece así mismo en las primitivas civilizaciones escandinavas, Las profetisas *Voheor*, se remontan a los más lejanos tiempos anteriores a la religión de Odín.

Varron, citado por San Agustín, afirma que Numa y Pitágoras veían en el agua, las imágenes de los Dioses, género de adivinación oriundo de Persia, asegura igualmente que ambos conocían el arte de hacer aparecer a los difuntos.

Filostrato nos habla de un templo de Tarsos en el que Esculapio se aparecía a sus adeptos.

Tanto en Grecia como en Roma y en el resto de Italia, se practica la magia en todas sus formas e íntimamente se mezcla a todos los actos de la vida privada y del culto religioso.

Hasta en América, encuentran los españoles magos y brujos, que surgen sin el concurso de otros países. En México, por ejemplo, el *manalli*, es el mago o es el brujo según el fin a que se dedique y la extensión de sus conocimientos. Tanto en México como en el Perú y en Egipto y en Caldea han existido los nigromantes o hechiceros de funesta orientación. En nuestros días existen todavía en Cuba y en Haití, prácticas abominables de brujería que importaron los negros africanos.

En el Perú, el culto al Sol, se desarrolla a través de una cadena de operaciones mágicas, restos de remotas civilizaciones, de que tan vagamente nos dan cuenta historiadores como el Padre Acosta, Cieza de León, el extraordinario Montesinos, y el imaginativo Garcilazo. De mucho mayor valor se considera para estas investigaciones la obra del Padre jesuita, Pedro José de Arriaga, publicada en Lima en 1621 por Hieronimo de Contreras,

Este autor tenía encargo del Príncipe de Esquilache y del Arzobispo Lobo Guerrero, de informarse y describir los cultos y prácticas indígenas. Cumplió el jesuita su cometido, haciendo una relación detallada de sus observaciones y las de otros comisionados. En esta obra se encontrarían seguramente más informes acerca de la mitología peruana, que en cualquiera otra del mismo género.

Entre todos los mitos, el de Pachacamac o Ser Supremo de infinita bondad, está en oposición con el de Supai, que recuerda el Ariman de los persas o el Satanás de los cristianos. (Los sacrificios y ofrendas a Moloc y Tífon, parecen ser prácticas de Magia negra) Viracocha, en cambio, (hijo del Inca Yahuar-Huancac) astrólogo, es el mago blanco que predice con 150 años de anticipación la llegada de los españoles.

Ciertos amautas gozaban de mayor respeto entre todos los del gremio sacerdotal, pues tenían que pasar por estudios muy severos y someterse regularmente a grandes penitencias y ayunos, en ciertos días correspondientes a cada una de las épocas astronómicas. Era un entrenamiento análogo al de los yoguis de la India, así se formaban los astrólogos o adivinos, cuyas predicciones infundían religioso respeto y temor.

En ciertas ceremonias solemnes el mismo Inca pontificaba, a cuyo efecto se le iniciaba y consagraba en todos los misterios de la religión. Los ritos de esas ceremonias eran seguramente ritos mágicos.

La magia, en fin, se encuentra mezclada a la vida y tradición de multitud de pueblos que no tienen historia escrita.

Durante los primeros siglos del Cristianismo la humanidad se agita convulsionada en medio de terribles luchas y persecuciones, se presenta en la historia como envuelta en un velo espeso y misterioso de sangre y horror. Poco ha quedado del legado científico que dejara la civilización griega. Roma que poseyó una tan elevada cultura literaria, está en plena decadencia, carece de

hombres cumbres en la ciencia. Entre los francos se suceden una serie de reyes abúlicos que regentan un rebaño de seres anodinos e inconscientes. Bárbaras invasiones han dejado su huella en toda Europa y en esta extraña confusión de intereses y pasiones encontradas, de místicas y bélicas exaltaciones, comienza el período medioeval, en un ambiente de ignorancia supersticiosa, propicio para el desarrollo de todas las calamidades. En medio de guerras, hambrunas y epidemias surgen sectas de iluminados, en que alternan los fanáticos del viejo de la montaña, con los coptos, Rosa cruz, alquimistas, astrólogos y hermetistas. Se confunde el verdadero saber con un fanatismo exacerbado que va preparando el ambiente inquisitorial

Del siniestro Barba-Azul, ese noble y poderoso señor que se llamó Gil de Rais, derivan innumerables sectas de poseídos y demoniacos y en sus aquelarres, los brujos y hechiceros darán a ellos solos más trabajo al horrible tribunal, que todos los ateos y blasfemos de la Cristiandad.

Los genios más preclaros, Alberto Magno, Roger Bacon, Van Helmon, Vilanova y tantos otros, no se libran de su zaña. Muchos de ellos, verdaderos mártires de la ciencia, pagan con la vida, toda una existencia de trabajo y abnegación. ¿Quién no recuerda el ejemplo de Galileo o el martirio de Miguel Servet, que después de descubrir el movimiento circulatorio de la sangre, es perseguido sin reposo ni piedad por un fanático arbitrario, ese Marat de la Reforma que se llamó Calvino.

El historiador de Thon nos refiere como el mago Belmont, al ser condenado a muerte por el delito de Brujería, respondió indignado al Parlamento de París: «La ciencia de que soy humilde estudiante» dijo: «tiene algo de divino, fué inventada para el bien y no para el mal de los hombres. Nada tiene de común con los maleficios de esos desgraciados que llamais brujos».

El mismo Belmont aseguraba, que había en España, en Toledo principalmente, muchas escuelas de magia, que funcionaban cautelosamente a causa de la Inquisi-

ción, y que las había también en Alemania, apesar de la terrible influencia de Lutero.

A fines del siglo XV nace en Einsielden Alemania, uno de los hombres más extraordinarios de todos los tiempos, a la par frenéticamente enzalsado por sus admiradores, y denigrado hasta el velipendio por tremendos enemigos, éste ser desconcertante y enigmático, se llamó Teofrasto Bombast de Hohenheim, que el mundo conoce con el nombre de Paracelso.

Comienza el insigne mago o taumaturgo, afirmando que el fluido magnético de los astros, ejerce acción sobre los humanos, de la misma manera que por su virtud puede el hombre influenciar a sus semejantes. Es un precursor de Mesmer. Es su padre, físico notable quien lo inicia en los estudios de medicina y en los secretos de la alquimia, juntos buscan el elixir de larga vida y la piedra filosofal. Durante un tiempo se dedica a minero y escribe obras admirables que demuestran su profundo conocimiento en esa materia, aplica las propiedades de ciertos minerales a sus conocimientos médicos, al mismo tiempo que dirige sus investigaciones en un sentido neoplatónico y penetra en los secretos de la cábala.

Acusado de magia y brujería, huye, se dedica a viajar por un tiempo en todo Europa. «El libro de la naturaleza es el que se debe leer», dice, «y para ello es indispensable recorrer sus hojas; las humanas pasiones y enfermedades son diferentes en todos los países y es sólo recorriéndolos que se aprende el arte de curar.» Más «que enfermedades hay enfermos» preconizando así el ideal de la medicina, más que la medicina misma. Es apresado como vagabundo y cuando sus jueces le preguntan: «¿Dónde aprendiste lo que enseñas?» responde «En el libro de la Naturaleza que instruye a los irracionales y con mayor razón al hombre que algo raciocina. Vuelven a expulsarle y sigue viajando».

Sus curaciones son en todas partes consideradas como milagrosas. Su fuerza sugestiva es portentosa. El clero llega a considerarlo como un ser sobrenatural y demoníaco

en lo que influye la ciencia oficial, que lo condena porque no comprende el misterio que reviste en todos sus actos, ni concibe el secreto en que mantienen sus procedimientos curativos.

La fuerza de sus convicciones revelan un iluminado. Intuitivamente llega a descubrir reacciones químicas, adelantándose en cierto modo a la alquimia de su tiempo. La medicina le debe progresos innegables: en terapéutica simplifica las drogas, dá a conocer las propiedades antimoniales ferruginosas mercuriales y salinas. Es el primero que emite la idea de que los venenos más poderosos pueden ser grandes remedios, administrados en dosis moderadas. Es un loco peligroso, dice la Ciencia benévola y sigue sin tregua la persecución de Paracelso, acusado de farzante por médicos ignorantes y fieros boticarios, que al fin lo denuncian ante el Clero, y esta vez huye definitivamente, dejando tras sí, redomas y aparatos que nadie entiende, fórmulas que nadie conoce, algunas obras sobre Hermetica y Alquimia y otras más, que los tratadistas discuten y combaten, sin llegar a conciliar lo que encuentran en ella de superstición y lo que puede haber de gran verdad. No atinan a deslindar su brillante e innegable lucidez de una talvez intencionada oscuridad. El clero lo acusa de ateo, la ciencia de ignorante y brujo. Ante tanta iniquidad protesta indignado el Arzobispo Ernst. «De sus obras se desprende todo lo contrario, dice, acogiéndole en su Diócesis de Salzburgo. Allí termina sus días en el ostracismo el insigne mago y precursor. Su muerte misma ocurrida en 1541 está rodeada de misterio. Su obra sinembargo perdurará en mucho de sus aspectos en los anales del conocimiento humano

En pleno Renacimiento con Catalina y después con María de Médicis, dos reinas de Francia, llegan de Italia a París, multitud de magos e hechiceros que llevan el espanto y el terror a esa corte y así hasta mediados del siglo XVIII se sigue practicando la magia en todo el sur de Europa. A partir de este momento disminuye el número de sus afiliados.



En un ambiente de alarma y febril inquietud, precursor de grandes calamidades, surge la figura errante y misteriosa de Cagliostro, personaje extraño y discutido, enigma viviente que la historia no descifra, mientras que en el norte escandinavo, otro hombre extraordinario. Emanuel Swedenborg, a tres siglos de distancia sucesor de Paracelso, aparece como la continuación de la obra del insigne mago, en el estudio de los misterios de la Naturaleza.

A partir de este momento se suceden en Europa los acontecimientos con rapidez vertiginosa: la gran Epopeya Napoleónica, guerras de conquista y en el nuevo Continente son otras revoluciones, otras epopeyas y otras guerras, de la que surgen nuevos ideales y otras democracias que cambiarán la faz del mundo.

Las exigencias de la vida cada vez más apremiantes dejan menos tiempo para el estudio y la meditación. El tiempo es oro. Hay que aprovechar el tiempo y hay que defender el oro; y es justamente en América en el país del oro y de los inventos prácticos, en donde el dinero parece adquirir una preponderancia decisiva, pero es también en América, coincidencia extraña y singular, en donde por los años de 1846 al 47, en el seno de una modesta familia, de un pequeño cantón sin importancia, que una serie de manifestaciones insólitas de carácter misterioso, van a ser el punto de partida de un tímido movimiento espiritualista que andando el tiempo va creciendo, hasta asumir las proporciones de una nueva ciencia.

Esta nueva ciencia es talvez la ciencia antigua. Pudiera ser la transformación del pensamiento humano, una forma evolutiva de la inteligencia o la expresión de la verdad en marcha hacia el faro luminoso del conocimiento.

Poco sabemos, esto es lo cierto de las leyes que rigen las fuerzas naturales. Lo único claro y seguro es que *esa fuerza existe* y que para dominar a la vez la materia y el espíritu, para llegar al conocimiento del hombre y del Universo, para penetrar de la misma manera en el pasado que en el presente y el futuro, en una palabra, para pro-

ducir el fenómeno mágico o paranormal, es indispensable que esta fuerza o esta *cosa inaudita* tenga un poder incommensurable, ilimitado, que la magia de los iniciados ha podido explicar y que nos acercaría más y más a un concepto humano de lo infinito.

Nada habría en ello de sobrenatural y lo que ahora parece absurdo desde un punto de vista limitado, pudiera entrañar una irreductible lógica desde el punto de vista de la Ciencia.

Puede llegar un día, más tarde o más temprano, en que el hombre encuentre la clave de tantas manifestaciones de lo que todavía permanece oculto. Entonces deberá la humanidad, inclinarse respetuosa ante la Magia, porque ella ha sido la primera en descubrir y poner en práctica las posibilidades naturales, que la ciencia va utilizando antes de *formular sus leyes*.

La magia fué en su principio el empleo inconsciente de las fuerzas desconocidas. En ese estado fué el mago un ser excepcional y milagroso. En su apogeo la magia empleará conscientemente esas mismas fuerzas, ya conocidas, el mago será entonces, y tan sólo, *un hombre de ciencia*.

EDUARDO MUELLE.

Junio, 1930.

# Los Altos Valores Líricos del Uruguay

*Para "Nueva Revista Peruana"*

CARLOS SABAT ERCASTY Y "LOS ADIOSES" 1929

**E**L poeta incomparable de «Vidas», «El Vuelo de la noche», «Pantheos» y «Los Juegos de la Frente» ha tallado otra vez en la roca sagrada del verso la inquietud infinita de su poderoso lirismo.

«Los Adioses» (interludios al modo antiguo) consta de un poema inicial autobiográfico y sesentiun sonetos. La presentación del libro, sencilla y elegante, acusa dirección personal del autor. Así, en forma exterior austera, sin «index», prolegómenos ni bordados, nos da Sabat Ercasty, abiertamente, el caudal incontenible de su poesía, que ensaya ahora un nuevo matiz dentro de su temperamento lírico y profundamente panteísta.

Esa interpretación creadora de la cosa humana, esa indentificación total de las ansias inmortales del aeda con las misteriosas fuerzas de la vida, constituyen seguramente la cima más difícil de alcanzar. Para llegar a ese modo de originales sugerencias especulativas, Ercasty ha ido puliendo constantemente su propia angustia que preguntó por todos los senderos y ha llegado — o está muy cerca ya — de ese estado de tensión sobrehumana en que el espíritu «se curva como un arco». Mas la saeta no puede partir y permanece retenida por el odioso límite de lo comprensible que no permite sorprender los secretos del cosmos.

«Confesión», el poema inicial del libro, es un edificio

de líneas admirables que en pocos versos sintetiza bellamente el «pathos» *ercastiano*. Dice el poeta:

«Me interrogo de noche tan tenaz y tan loco  
y tan fuera de mí, y en tal delirio y vértigo,  
tan divino y supremo de fiebre y de esperanza,  
y tan negro y satánico de negación y duda,  
que las preguntas saltan de mí como relámpagos  
y soy yo mismo el áspero peñón donde se quiebran».

Desasosiegos apiñados como racimos; la duda temible que despedaza las ideas; el huracán que devasta los conceptos y perfora las creencias; el proteiforme espíritu que plasma diversamente sus empeños; «la extraña vida por donde va esta frente perdiéndose en la nada». Y luego, el horro supremo de lo que se ignora. La miseria fatal de ser un pedazo de vida aprisionada entre cuatro muros. Y la locura de sentirse encaminados por extraños laberintos, sabiendo que jamás se alcanzará la revelación de la única verdad; que nunca se posarán las sandalias del romero en la colina última del camino. Y saber también que no se puede retornar, que no se puede volver atrás, porque la mordedura de la vida ya nos quitó la fe, y la ingenuidad y la confianza; y esa sencillez amable de los rústicos, que acaso son los únicos espíritus gozosos porque no le preguntan nada a la vida y hacen sus horas mansamente, como bueyes tardos.

¡Que complejas armonías en «Los Adioses»! Escultura impecable de sonetos moldeados al conjuro de una música grandiosa, que golpea atterradoramente los oídos y al dar su emoción, su extraña forma de belleza salvaje, nos anega los ojos con un haz de luz que surge entre la sombra profunda de la Noche y no sabemos dónde concluye, porque la lejanía es difusa para las humanas pupilas y en verdad acaso somos los hombres sólo muchedumbres de ciegos que se aprietan unos con otros para no caer.

La evolución de la poesía marca a cada instante

nuevos rumbos, nuevos horizontes y siempre renovadas atmósferas. Ya no es el panteísmo humilde, comprensivo y sano de Neruo. Ahora el panteísmo de Savat Ercasty es al mismo tiempo la soberbia conciencia de la fuerza humana frente a la triste realidad de lo desconocido; la rebeldía, la negación de todo, la imprecación al abismo, la fatiga que tortura el corazón y lo estruja entre sus dedos ágiles y monstruosos.

Pablo Neruda dió hace algunos años una nueva gama poética. Su obra es "personalísima" (Aquí cabe el vocablo). García Lorca en su «Romancero Gitano», marcó otra modalidad bien distinta que la de aquel y también señera. Ahora Sabat Ercasty, maestro del Gay Decir, pone tonalidades más hondas en el lienzo vívido de sus maravillosas composiciones y hace así mismo poesía única, magistral.

Sabat Ercasty no es la revelación del momento. Es la consagración madurada y laboriosa tras el pergrinaje solitario y hostil. Sus versos tomaron el sentido diverso de las sensaciones y nos transmitieron la emoción cambiante de su compleja filosofía.

Y sobre todo ese material denso y profundo de su poderoso vuelo lírico, el poeta uruguayo sabe conducir sus cuadrigas soberbias que atropellan al viento. Y es armonioso, recio, deslumbrante y agudo su verso impecable que horada las entrañas de la vida para robar el misterio inalcanzable.....

Vidente en la prosa y en el verso, Sabat Ercasty ha llegado ya donde seguramente quienes no tengan su talento jamás arribarán.

Por ese su hermoso ritmo creador, por su maestría insuperable para forjar imágenes, por la vasta estructura de su amplia mentalidad y por ese anhelo de infinito que acaso nadie ha expresado tan admirablemente como él, Sabat Ercasty, hondo y melodioso, cósmico, panteísta y en eterna pugna con esta maquinaria inmutable y monstruosa de la vida, es la realización excepcional de un nuevo estado de inteligencia en poesía: es el creador de la

inquietud indeterminada, que se ciñe como un cingulo de fuego a las sienes, buscando la verdad arcana, siempre oteando, buceando siempre, inconforme con la propia existencia tan lamentablemente humana, tan miserablemente imperfecta para custodiar los relámpagos geniales de su mente que trabaja activamente en una gigantesca tentativa de superación que sólo encuentra su plano reflejo más allá. Tal vez en la inmensa sombra presentida de una estrella que nunca vimos, pero cuya luz besó con una angustia pálida el sueño de las grandes cabezas pensativas que interrogan al misterio.

FERNANDO DIEZ DE MEDINA.

La Paz.—Abril—930.

# Ensayo sobre la Estética del Arte Pre-Colombino

(*Pintura, escultura, arquitectura y artes industriales,  
cerámica y textilaria*)

VALOR ESTETICO DE LAS CULTURAS PRE-INCA E INCA Y  
ALGUNAS CONSIDERACIONES CUALITATIVAS DE LAS  
MISMAS

**H**EMOS hecho lo posible por concretar en forma breve, una serie de modestas conclusiones a que hemos llegado, valiéndonos sólo del entusiasmo y afición tenidas para llevar a cabo muy interesantes escarceos arqueológicos a través de las épocas en que florecieron las razas que habitaron el Perú antiguo.

Toda deficiencia será dispensada por el lector que necesariamente comprenderá el deseo nuestro de contribuir, aunque sea en tan pequeña escala al estudio aun virgen de las culturas pre-colombinas bajo los aspectos que nos permitimos esbozar.

Para juzgar estas cuestiones de estética, es necesario, antes que todo, independizarlas de los prejuicios del medio y de las consabidas fórmulas hechas a todo trance con el prurito de encauzar determinadas corrientes que tienden a lograr fines preconcebidos.

Ultimamente, y como era natural, ha surgido un anhelo muy acentuado tan noble como necesario de «hacer arte nacional» en este medio nuestro tan poco

capacitado por culpa de nosotros mismos, para la gestación de esta clase de manifestaciones; en este medio nuestro en que la lucha por la vida y el decir callejero nos consumen por completo; y como en el ambiente poco propicio teniáse que luchar con la frialdad de los más, los pocos que se interesan por lo bello y que quieren formar el ambiente que encuentran necesario y adecuado a su propósito, tienen que cometer el pecado de exagerar las bases autóctonas con que podemos contar, surgiendo ante su empeño una aparatosa y desproporcionada aglomeración de valores que no analizan ni anatomizan, que por su calidad de ficticios distan mucho de la realidad y por estar superpuestos sobre cimientos deleznable, es fácil destruir, valiéndose de los conceptos lógicos que sugiere una meditación formal y adecuada.

El error comienza al opinar que es bello lo que es simplemente interesante por un valor determinado que posee; en declarar artístico lo que es banal; en creer nuestro lo que no es, y que por esta causa no es posible asimilar bruscamente y a ciegas, ni comprender tampoco en su esencia misma, y en subordinar el sentimiento, muy digno de elogio de nacionalismo, el amontonamiento ilógico de manifestaciones y costumbres que no son propiamente las nuestras.

Por cuanto bello es necesariamente lo que nos produce placer, y artístico lo que nos lo ocasiona, no debemos confundir estas sensaciones que nos crea la cosa bella, con el placer que causa a nuestro espíritu la valorización del documento arqueológico que puede tener muchos méritos, o el estudio de la costumbre arcaica de otra civilización.

El concepto de lo bello varía según el hombre que juzga, y por lo tanto, es posible, según la época y medio en que actúa, que no tenga esa máxima cualidad de discernir con justeza sobre los seres y las cosas y sobre lo que han creado sus semejantes. Esta no es una cualidad absoluta del que nació con la predisposición de comprender la belleza; necesariamente cuanto más amplia sea su



cultura, la advertirá mejor y a base de estos dos factores — capacidad y cultura — será más sutil y positiva su percepción y más precisa esa cualidad, supremo don del espíritu.

En la obra de arte tiene que intervenir, para que haya belleza y pueda ser considerada como tal, la interpretación idealista del artista, porque si belleza fuera solo reproducir la realidad, tendríamos en la máquina fotográfica el mecanismo industrial más seguro para obtener obras de arte.

\*  
\*       \*  
\*

En las culturas precolombinas que existieron en esta parte de América que se llamó después Perú, no hubo, desgraciadamente, un adelanto tal que no pudiera dejar muestras que en su valor intrínseco nos revelen el poder del interpretador de la belleza, de la belleza que fué posible captar y crear a los hombres de civilizaciones que llegaron a un grado superior.

La Cultura Incaica, que tiene para nosotros valores indiscutibles, sobre todo, teniendo en cuenta el factor época, en sus organizaciones sociales, políticas y religiosas, no nos aporta nada que pueda ser considerado hoy, estéticamente, un valor nuevo para utilizar por su técnica de forma y composición.

La Cultura Pre-Inca nos ha dejado en cambio, infinitos ejemplares de su superioridad intelectual artística, y por ello, a esa cultura hemos encaminado nuestros estudios arqueológicos, para tratar de ver en qué forma y de qué manera podemos aprovechar en nuestro tiempo, lo que ellos pudieron hacer con tanta perfección.

No obstante observamos que esa civilización que puede hoy sorprendernos con sus industrias artísticas, tuvo, el mal gusto de eternizar en huacos sobre todo, las aberraciones más repugnantes a nuestros ojos analíticos; en esos huacos que son el más preciado tesoro de su singular industria artística, y la que, por proporcionar-

les la mejor ofrenda que eran capaces de producir, fueron enterrados, con voluptuosidad imprecisable, en las huacas que debían guardar por los siglos hasta a sus personajes de sangre real.

Los monumentos, templos y fortalezas de piedra y tierra que conocemos de una y otra cultura, son fríos para nuestro sentido estético. Revelan la mayoría de ellos el objeto constructivo de su utilidad, supeditando este y subordinando a éste el secundario empeño de lograr la belleza arquitectural del conjunto. Su escultura — pobres ensayos embrionarios — quedó en suspenso a los primeros golpes al cincel que debía labrar la roca. Pintura interpretativa de la forma y el color no hubo, porque en relación a ella nos hubieran legado más sólidos documentos, bajo la tesis que sostenemos.

Por todo esto tenemos que valernos de las artes menores e industriales pre-incas, que se distinguen por su carácter singularmente decorativo, para llegar una vez comprendidas, a la conclusión de qué cosa es bello de aquellas y qué valor imperecedero tienen ante la conciencia estética del artista contemporáneo al desear un arte con características propias de los hombres que habitaron estas tierras.

Esas artes menores son sin duda, a nuestro juicio, la cerámica y la texilaria.

En las cerámicas y tejidos de que tratamos se encuentra lo que más nos puede servir en nuestro arte decorativo contemporáneo y es la decoración geométrica, ya sea rectangular, curvilínea o combinada, y la de estilización de frutos, plantas, etc.

Estas maneras de decorar son sumamente interesantes y bellas. Tienen la ventajas sobre las otras de ser fácilmente trasplantadas de un huaco o tela a un friso o zócalo o para su adaptación en el dibujo que debe llevar una tela cualquiera de nuestra época, obteniendo preciosos y seguros resultados.

Estos motivos de decoración no tienen problemas de ninguna clase para nuestra psicología, y es muy intere-

sante observar que muchos de ellos tienen una semejanza muy grande o igualdad, con los que vemos en las decoraciones de otras civilizaciones antiguas, algunas de ellas anteriores y muchísimo más avanzadas que las que comentamos.

También se encuentran manifestaciones similares, de valor estrictamente decorativo, sobre algunos muros, como los de Chanchan, por ejemplo, que sorprenden aún más, si los comparamos con los de otras regiones del Perú que, en su mayoría, carecen de valor, en lo absoluto, en su aspecto decorativo.

Como en toda civilización, en la de «nuestros antepasados» dueños y señores de estas tierras que debían ser el Perú, el motivo principal de inspiración fué por lo general el sentimiento religioso.

Desgraciadamente, la irreflexibilidad del sentimiento religioso de las razas primitivas, les hacía aceptar como real y erigir como símbolo, cualquier representación sobre el ser o cosa que se deificaba por absurda que esta fuera. De allí que esta inconsciente fé del idólatra sea más apasionada, y se base en seres y cosas menós apropiados, en las razas que por su incultura tienen más dormido el discernimiento. Con igual facilidad hemos visto que adoraban a un tigrillo como a un hombre, a un astro como a una piedra. Sus mitos e ideologías religiosas que están representadas y simbolizadas por lo que nada puede significar al espíritu del hombre civilizado de hoy, nos produce el efecto de cosa exótica e incomprensible porque estamos separados de ellos por todos esos factores que son el alma y la esencia de otra raza.

Como ellos adoraron, es perfectamente conocido de todos, al Sol a los animales, al mar, a la lluvia, etc., fueron estos lo motivos de su inspiración, y en todas sus manifestaciones artístico-industriales de vida, hicieron gala de estampar los símbolos que encarnaban su fé.

Desde luego aquellas manifestaciones propias de los sentimientos religiosos, pueden decir mucho de la cultura de un pueblo, pero las ceremonias, los ritos y costumbres

con que exterioriza esos sentimientos con el objeto de halagar al Dios Omnipotente, no significan que ese pueblo era artista, ni que de esas costumbres puedan derivar un arte las razas que las suceden por conquista, en todo o casi todo diferentes.

En toda civilización, por remota y primitiva que haya sido, se observa el empeño de exteriorizar también artísticamente esos sentimientos religiosos con los medios materiales de que se vale el arte. El deseo de materializar los dioses, que adora, forma su primera voluntad o inspiración artística. Por eso vemos en las cerámicas preincaicas todos sus dioses, deidades y símbolos representados con la ingenuidad del creyente, valiéndose de los medios que estaban a su alcance, para representar todo aquello que es su espíritu. Trata entonces de darles una forma que le signifique lo que son para él. Cuando no logra materializar un sentimiento religioso en una cosa real que conoce y le es familiar, crea un monstruo fantástico que encarna a su satisfacción la idea que se ha formado del Dios Magnífico o Feroz que él ama o teme y a quien necesita agradar para lograr su dicha o evitar su ira.

Como creían en la supervivencia les preocupaba rodear a las momias de todo aquel bagaje de huacos, fetiches, vestuarios y alimentos, que podía serles útiles a los que emprendían viaje a mejor vida.

\*  
\*   \*  
\*

Hasta hoy no se sabe de donde vinieron las razas que poblaron este continente que al ser descubierto por Colón debía ser conocido por todo el mundo y conquistado por audaces y valientes españoles.

Las razas que podemos llamar autóctonas, ya que no sabemos su procedencia, estuvieron desligadas del mundo exterior y aparecen a nuestros ojos como creadoras

de todo lo que de ellas estudiamos. Desgraciadamente contamos con reducidas fuentes que nos precisen las distintas épocas dentro de las cuales se han desarrollado sus distintas culturas.

Lo encontrado de los pre-incas, huacas y construcciones diversas nos conduce al campo insustancial de la hipótesis, lo dejado por los Incas, débil como documento, pobre como factura y mistificado por los cronistas, no nos enseña la realidad sino a través del prejuicio muy explicable del invasor, que en todo veía un peligro.

Durante la dominación española, el indio se limitó a producir lo que era necesario para su subsistencia. Encontrado por los españoles ya en manifiesta decadencia artístico industrial, en tres siglos de Coloniaje tampoco produjo nada; en manera alguna puede nadie en el Perú actual poseer la tradición artística de una civilización que hace ocho siglos existió.

Los que descendemos de españoles, italianos, etc. de aquellos que trajeron a América su codicia, su fanatismo, su ambición y su cultura, si podemos aportar enseñanzas, costumbres, religión, arte; ese arte que fué formado en España, en Italia, etc., por todas las razas que periódicamente invadieron, conquistándolas, esas tierras.

La cultura de América tiene que ser una consecuencia de la cultura trasportada por los conquistadores, ya que los nativos no nos han dejado nada o casi nada que merezca la pena tomar en cuenta, fuera de lo considerado bajo el punto de vista arqueológico.

Esos "documentos" que tenemos a la vista, nos proporcionarán la posibilidad de llegar con el tiempo a conclusiones más o menos acertadas, no sólo sobre sus costumbres y psicología, sino respecto a lo que para nuestro objeto es principal, el valor de aquello desde el punto de vista artístico.

## LA DEFORMACION EN EL ARTE

CARACTERISTICAS DE LAS INDUSTRIAS ARTISTICAS DE LA  
CERAMICA Y DE LA TEXTILARIA.

En todas las culturas observamos esta manera de hacer arte que debe su indicado aspecto a diferentes causas. En las civilizaciones arcaicas significa incapacidad para comprender e interpretar la forma. Es también característica propia del arte decorativo que se vale de esta manera para sus representaciones bajo una técnica especial, que la persigue; y sistema que ha adoptado el arte interpretativo de hoy con el objeto de arcaizar, simplificando el relieve, la forma y el color de las masas, a fin de libertarse de un academismo mal comprendido y peor empleado que lo maniató, quitándole la espontaneidad que necesariamente debe tener. En realidad depende, igualmente de incapacidad de la proporción cada día más creciente de individuos que, dando vida inútil a las academias, se proponen ser artistas.

En las obras artísticas arcaicas, la deformación es producto, como lo hemos dicho, de la incapacidad del artista para interpretar, idealizando la forma, el objeto que lo mueve en su inspiración. Idealizar en este caso es hacer realzar los valores o factores que posee bellos en sí, el motivo que se desea reproducir en la obra de arte.

Las primeras manifestaciones artísticas de los hombres de las cavernas que labraban la piedra, cuyos trabajos distinguimos hoy con el nombre de "arte rupestre", dibujos hechos por simple incisión en la piedra, tienen, por lo general, el valor máximo de revelar el genio creador del embrionario artista que los hizo. La forma esquemática con que se interpreta a hombres y animales, tiene el encanto de la vida que pretendió infundir el artista, la más importante cualidad de toda representación por simple y

rudimentaria que sea. Al trazar tan simples diseños, en los que apenas apuntan los contornos, a veces incompletos de la figura, el artista se colocó en la condición del que no pudiendo hacer nada superior por no haber tenido tiempo ni medios para adquirir una técnica y desarrollar la forma material a que lo pudo llevar su inclinación, puede revelar que nació con el poder de dar vida real, — movimiento, expresión — espontáneamente a lo que su imaginación a base de comprensión intuitiva, se propuso representar.

La obra de arte que no posee el alma real de lo representado, podrá contar con todos los valores que el conocimiento de una técnica puede aportar; pero siempre carecerá del supremo don de la vida que le debió infundir el artista. Si éste no nació para crear, no podrá dársele a su representación.

En nuestra época algunos artistas emplean una técnica de aparente deformación y con ella pretenden realizar de manera peligrosa, hasta la exageración, las características o mejor dicho, las líneas y formas, acentuando el color y eslzando el detalle que compone el conjunto hasta llegar a límites que rechaza el sentido de la proporción. El espectador siente una desconcertante impresión por lo que se le presenta en la apariencia inmediata, informe y fuera de toda lógica constructiva; pero, en realidad, no es deforme, sino que padece del exceso de interpretación del artista, que acentuó las masas que más le impresionaron con el máximo de verdad — si cabe la frase — al ejecutar la obra de arte técnicamente.

Hemos venido a la conclusión de que el arte ha tenido y tiene seguramente, los recursos de la deformación y de la eslzación de cuyos valores se ha valido el artista que pudiendo imprimir el sello de realidad a su obra, ha carecido de técnica o de la cualidad que le era necesaria para producir obras perfectas respecto a la interpretación de las formas. Por esto contemplamos muchas veces obras de arte que sorprenden por su realismo, pero que nos dejan el vacío que causa su factura que no es la que

podía producirnos la impresión magnífica y agradable que proporciona la obra de arte perfecta.

La caricatura que es otra manera de deformar, no se preocupa de la forma real para llevarla a su interpretación, sino que precisamente deforma la realidad hasta convertirla en grotesca, acentuando el defecto o la característica propia de la forma, para así con esa deformación, sugerirnos la forma real de lo caricaturizado. En cierto modo parece que la caricatura más se asemejara a la obra de arte decorativo que a la francamente interpretativa por su carácter específico, que se basa en deformar la realidad; pero no es así, pues sus resultados son debidos a que comprendida la realidad, ésta se exagera hasta lo grotesco, y el arte decorativo por el contrario desrealiza y deshumaniza la forma realista.

Es pues el arte decorativo un arte cuya técnica se basa en buscar la manera de alejar de la realidad todo aquello que mediante él se representa, llevándolo al plano de la sugerencia agradable de lo que simboliza, valiéndose para ello y siéndole permitida la más amplia estilización de formas hasta lograr aislarles de la realidad, poniéndolas en un campo aparte que no tiene ninguna relación con lo que le rodea.

El arte representativo es todo lo contrario. El cuadro-paisaje, retrato, etc., la escultura que crea el artista, es un trozo del mundo real que coge para presentarlo más bello realzando todos los valores y si cabe, más vivo ante los ojos del espectador, quedando ligado a nosotros, a nuestro ambiente y a nuestra vida como una parte de nuestro mundo real.

De aquí es fácil deducir que la obra digna de ser considerada como producto máximo del genio artístico, es aquella que nos dá la realidad llena de esa vida que nosotros vemos en lo que nos rodea; pero que a nuestros ojos, por el poder interpretativo del artista, se presenta con más vida, más luz y más fuerza, y sin poder precisar muchas veces qué factores son los que intervienen para encantarlos, nos produce la sensación agradable de la



idealización de la realidad, única y suprema virtud de la belleza.

El arte decorativo por consiguiente es más fácil de ejecutar y comprender, porque no obedece a una técnica interpretativa, sino a una técnica de selección de formas y colores que agradando a la vista, sugieren simplemente la realidad. Es por tanto típicamente producto de la imaginación, subordinada al buen gusto del decorador, que deberá poseer además en grado sumo el concepto de la armonía y el sentido del color. Por consiguiente la técnica del decorador será personal y al no poseerla espontáneamente la podrá adquirir con facilidad. Es un arte por lo demás de paciencia, de especialización; pero no un arte que crea la forma, que ha de representar con la materia, la realidad, y la vida de los seres y cosas que pueblan el mundo real.

El arte dejado por las civilizaciones precolombinas, es un arte de estilización, en lo escultórico por impotencia, en lo decorativo por vocación. Por lo que hemos dejado expuesto anteriormente, se podrá comprender en qué se apoya esta afirmación.

Los huacos de la cultura Muchik, llamados vulgarmente de Chimú, son los únicos que nos revelan a primera vista mayor acercamiento a la obra de arte representativa; algunos verdaderamente nos sorprenden; pero este aspecto que tienen de obra de arte trascendental se pierde ante el perspicaz observador que descubre en ellos, a pesar de todo el enorme valor que tienen, la técnica de estilización interpretativa de la realidad, aplicada a la industrialización de los objetos, desvalorizando el estilo que los hacía más apreciados y separándolos no sólo de nuestro mundo real, sino de aquel en que fueron manufacturados. Es decir, una clase de manifestación o manera de hacer un gran arte, dominada por la industria. Si hubieran tenido los Chimú el verdadero genio artístico de la estilización de la forma real en su arte, que con esa característica propia, pudo ser un arte máximo representativo, la industria no habría arrollado al genio creador

imponiéndole un moldeado regular de manufactura al por mayor. El arte Egipcio dentro de su realismo, de una estilización y fuerza enormes, no fué dominado jamás por el mecanismo de la industria.

Los huacos y grandes piedras escultóricas encontradas en otras regiones, que por la manera como han sido hechos, prueban a la simple vista su arcaísmo, la época y lugar del territorio en que fueron trabajados, nos demuestran una elemental capacidad para la percepción, e interpretación de las formas reales y una frialdad anti-artística muy manifiesta de los ejecutores. Carecen de emoción estética, al igual que sus construcciones de piedras, probando todo ello la debilidad artística de sus escultores y constructores y el propósito poderoso de querer llenar el vacío que les dejaban las reducidas facultades que poseían.

Los tejidos y huacos de Paracas y de Nasca son francamente decorativos. Su principal valor está más que en otra cosa, en la imaginación que revelan haber tenido los artistas decoradores.

Algunos vasos de la cerámica de Nasca tienen una forma tan elegante, que comparados con vasos de la cultura griega no desmerecen en lo absoluto. Los dibujos, geométricos de ambos, y su aspecto son de una semejanza muy acentuada.

Hay que tener presente que esas dos manifestaciones apuntadas de las civilizaciones de Nasca y Paracas — cerámica y textilaria — son el producto de su *industria artística*. Más alto valor que el que resultan tener según lo expuesto, no se les puede conceder. Llama la atención, como es natural, la admirable organización que prueba haber tenido esa industria, pero esta y otras características no interesan ni modifican el concepto preciso que tenemos de la importancia que para la estética de hoy tienen esos objetos.

Nadie que haya estudiado con detenimiento una colección de huacos habrá dejado de observar que en cada región tuvieron un estilo propio que se diferencia por su



### AVENIDA FRANCISCO JAVIER MARIATEGUI

Esta magnífica Avenida de dos kilómetros de largo, conecta en línea recta la Avenida Leguía con la Avenida Magdalena. TIENE PAVIMENTO DE CONCRETO EN TODA SU LONGITUD. Los mejores terrenos con frente a esta Avenida o cercanos a ella, dotados de espléndidas instalaciones de agua desagüe y alumbrado, los vende muy baratos la COMPANIA URBANIZADORA AVENIDA DE LA MAGDALENA, cuya oficina funciona en el EDIFICIO WIESE 50. piso, No. 504. Teléfono No. 43-92. Se vende lotes de todo tamaño, que se pagan por mensualidades en un plazo de diez años. También se venden al contado o a plazos más cortos, según el deseo del comprador.

# Dr. Juan A. Werner

Médico-Cirujano

De las Facultades de Burdeos  
y Lima.

---

Especialista en enferme-  
dades del oído, nariz y  
garganta.

Señoras, Niños y Vías Urinarias.

---

CONSULTORIO:

Guadalupe No. 1005

DOMICILIO:

Avenida Iquitos No. 1295

TELEFONO 25-38

# PARA COMBATIR EL CANSANCIO

producido por sus labores

en su **ESTUDIO**,  
en su **BIBLIOTECA**,  
en su **CONSULTORIO**,  
en el **BANCO**,  
en su **OFICINA**,

debe Usted beber  
las afamadas  
**aguas gaseosas**  
de

**Angel de Rossi y Cía.**

que mitigarán  
su sed  
en **VERANO**  
como en **INVIERNO**.

**Angel de Rossi y Cía.**

CALLAO — AVENIDA "SAENZ PEÑA 186"

**K=O=L=A CH=A=L=A=C=A**

**AGUA MINERAL PARA MESA.**

# Victoriano M. Villacorta

Escribano de Estado

Adscrito al Juzgado que despacha el  
Dr. don José Gregorio Ramírez

DE TURNO

en los meses de  
Setiembre de 1929  
y Febrero, Julio y  
Diciembre de 1930

OFICINA: AYACUCHO 509 (principal izq)

TELÉFONO 3603

# Manuel R. Chopote

NOTARIO

LIMA

NUÑEZ 278

TELEFONO 1749

DOMICILIO:

Miraflores, Francia 129

Teléfono 270

*UNICA OFICINA QUE CONSERVA SU  
ARCHIVO EN BOVEDA INCOMBUSTIBLE*

factura y decoración, probando que en cada una de esas regiones la industria se desarrolló metódicamente, libre de todo contacto, por largos períodos, llegando los alfareros decoradores y tejedores a poseer esa técnica perfecta, que hoy tanto admiramos y con la que decoraron año tras año telas y huacos, siempre bajo la misma organización social y por tanto bajo las mismas costumbres y creencias, sin alterar sustancialmente casi nunca los motivos de su decoración, ni la manera o técnica de que se valían sus industriales para la ejecución del trabajo, salvo en el caso que ellos mismos, en un mismo período, por alguna causa cambiaran o modificaran sus símbolos.

Otra cosa curiosa de observar es, que en cada uno de estos centros de las civilizaciones precolombinas, y más aún, en los centros más adelantados pre-incas, es que habiendo una caracterización tan inmensa en cada región, no fueron los estilos jamás plagiados y muy rara vez trasportados de una a otra, lo que prueba que esos industriales no comerciaban con sus objetos en los territorios ocupados por tribus cercanas, sino que los fabricaban solamente para abastecer sus propias necesidades de comodidad, costumbre, culto y sociales.

Tan dedicados estaban además a su industria y tan obligados sistemáticamente a ella, que al guerrear con las tribus vecinas, los industriales y artistas, posiblemente no eran invasores, ni como soldados ni como explotadores de la conquista o dominio, pues si así hubiera sido, los estilos se hubieran confundidos y no tendrían cada uno las características tan propias que tan fácilmente se observa en ellos.

Planteado este último aspecto, nos sugiere el asunto la formulación de esta pregunta: ¿No sería que este intercambio de productos no se llevaba a cabo precisamente porque siendo tan característicos del medio en que habían salido a luz, no podían ser agradables a los de otros lugares, que sentían de manera diferente, desde que sus manifestaciones artístico-industriales eran bastante diversas,

y los motivos de su inspiración, dioses, plantas, animales, eran otros?

Y si es muy probable que esto pasara, ¿qué emoción puramente estética pueden producirnos a nosotros?

#### LA EMOCION ESTETICA

Nada nuevo puedo decir respecto a este sentimiento espiritual tan bien definido, pero no mejor experimentado. El tiene su foco de luz en la intimidad del sujeto consciente, que más que con la forma misma, vibra con la idea y a quien la materia impresiona cuando representa o simboliza idea.

Cuando la idea está representada por el mundo real, la perfección de la forma es el valor supremo; cuando el símbolo sugiere la idea, la fantasía que la crea, reemplaza la materia.

La interpretación de la idea por medio de la materia, obliga a actuar al unísono al cerebro y a la técnica, que ha de dar forma al pensamiento; la fijación del símbolo requiere la fantasía que se vale de todo para sugerir cualquier idea.

Siendo la interpretación de la idea o exigiendo ésta, la creación de la forma, necesita valerse a más de la fuerza de concepción que inspira, de la técnica ejecutora que es disciplina, comprensión, armonía, lógica. Siendo la fantasía la que al mito, le basta concebir la línea que reemplace la realidad, sugiriéndola, para satisfacer la inspiración que encarna en la materia que parece perder la realidad que tiene.

Si el símbolo significa nuestros sueños y desvelos, nuestras ansias y dolores, comprenderemos su significado, y nos bastará una mancha de color para saber que es nuestra sangre; pero si el símbolo representa lo que no es nuestro sueño, ni nuestro temor, ni nuestro anhelo, no producirá en nuestro espíritu sino la impresión que produce ver letras que forman palabras de lengua que no



comprendemos, en caracteres técnicamente bien trazados.

La simbología del arte decorativo pre-inca no tiene en verdad una belleza que nos pueda hacer vibrar de emoción intensamente. Si esos símbolos están en el huaco significando algo que no es de nuestro yo íntimo, bajo el aspecto anímico, nos dejarán fríos. Sólo nos podrán impresionar agradablemente, en cierto modo, si sus formas se desenvuelven siquiera dentro de una manera lógica de ejecución, y si los colores con que están decorados no nos hieren la vista por su desarmonía; pero siempre la interpretación, de su significado quedará en suspenso, con la gran interrogación con que nuestro entendimiento suele abrazar el símbolo indescifrable.

Por esto, las figuras policromáticas de los huacos, por lo general, sólo nos impresionan agradablemente sin poder emocionarnos, porque no llenan nuestro espíritu con lo que puede satisfacerle al colmar sus ansias de belleza perfectamente explicable y comprensible para él.

ANTONINO ESPINOSA SALDAÑA.

# Los Sueños

## I

**A**CABA el día que trajo dolores y alegrías, trabajos y placeres, sinsabores y dulzuras. Hemos ejecutado los gestos de la labor cotidiana, hemos visto irse un poco de nuestras esperanzas; hemos tenido que sonreír a algún extraño; hemos escuchado — como una dulce música — la risa de un niño y, quizás, se ha despertado en nuestro corazón una nueva ilusión. Y así han fugado las horas..... Las estrellas familiares, los luceros queridos brillan en el cielo meditabundo. Los vemos — lucecitas misteriosas y suaves — desde el lecho donde todas las noches nos refugiamos para olvidar la vida.....

Pero la vida es, muchas veces, más poderosa que el sueño, y el deseo, el dolor, la alegría y la esperanza nos persiguen hasta en las horas del descanso nocturno. El cuerpo yace entregado a un abandono de todas sus actividades, pero en el espíritu surgen visiones fantásticas, imágenes y escenas inconexas y rápidas, resuenan voces y melodías desconocidas, se agita todo un mundo de seres y cosas nacidas de nuestros anhelos, inquietudes, tristezas y recuerdos.....Soñamos. El cuerpo descansa, pero el espíritu vela. La noche nos envuelve amorosamente con su manto de sombras, más los sueños nos rodean — confuso tropel — turbándonos, regocijándonos y sorprendiéndonos.....Soñamos. ¿Qué significarán nuestros sueños? ¿Serán el anuncio de un nuevo pesar o la promesa de alguna dicha próxima?

## II

Hay una litografía o estampa — ejecutada con la finura y la precisión un poco seco de los dibujantes del siglo pasado — que representa a Beethoven dormido sobre el piano y rodeándole grandes y vaporosas figuras. Tiene esta estampa un valor simbólico: el artista crea hasta durante el sueño. Beethoven duerme, pero flotan cerca de él — todavía imprecisas — las grandes obras futuras; las sonatas, el último cuarteto, la Novena sinfonía. Como un gran torrente armonioso la Música lo poseía por completo — hasta en el reposo.

## III

¿Qué significarán nuestros sueños? La creencia popular — tan ingenua — dá a cada imagen o escena vista durante el sueño un sentido de augurio, un sentido figurativo y correspondiente a una etapa o suceso de nuestra existencia. «Es malo soñar con dientes caídos» dice el pueblo. «Matrimonio quiere decir muerte»..... Así al rededor de los sueños el vulgo ha tejido una serie de burdas supersticiones, pero que responden a su deseo de conocer el significado de esos seres que visitan nuestras noches y nos acompañan durante el descanso.

Si el vulgo ha forjado las más toscas y absurdas explicaciones de los sueños, en cambio cierto sector de la medicina los explica con criterio materialista: «Los sueños son producto de digestiones laboriosas y difíciles, de posiciones defectuosas en la cama».

Pero ¿y el sueño de Dante que vió a Beatriz muerta, y el de Jacob y el de la mujer de Pilatos? La Biblia y todas las mitologías están llenas de relatos de sueños — augurios, de sueños — símbolos, que podrían ser la base de una teoría espiritualista en la interpretación de las visiones nocturnas.

## IV

«Si la vida es sueño», también nuestros sueños están hechos con nuestra vida. El niño duerme y cree jugar con sus juguetes predilectos; cree acariciar al perro o al gato de la casa, pasearse por el campo donde crecen las flores y cantan los pájaros. Ríe en sueños; mueve las manos buscando el payaso, el elefante o la cometa. También llora porque vió que se le rompió el juguete, que el perro le gruñía y el gato lo rasguñaba.

El adolescente duerme y un gran suspiro levanta su corazón. Ha sentido sobre sus labios un beso muy dulce y una voz le ha murmurado al oído palabras de ternura. Su ensueño de amor, su ensueño romántico y ardiente ilumina también las horas graves y profundas de la noche.

Al joven ya no lo preocupa únicamente — como al adolescente — el amor. Los viajes, la aventura, el anhelo de triunfar, de superar lo seducen y lo tientan. Soñará con alguna hermosa mujer y con tierras lejanas, con países desconocidos resplandecientes de luz y vibrantes de canciones. Marchará audazmente en el tumulto de las grandes ciudades y la fortuna se le rendirá — como una mujer amada.

El hombre que ha llegado a la «mitad del camino de la vida» tendrá muy frecuentemente alucinaciones angustiosas, visiones de melancolía. Recuerdos, reminiscencias, rostros de seres queridos — que se fueron para siempre — se acercarán a su lecho, a veces de manera tan precisa, con tan singular claridad que el hombre confunde el sueño con la realidad.

A causa de la disminución de su capacidad emocional el anciano sueña menos que el joven o el hombre ya maduro. El reposo se ha hecho en todas sus facultades.

## V

¡Ese sueño de Dante!.....\*Y así parecíame que iba a ver el cuerpo en que estuvo aquel alma noble y biena-

*venturada; y tan fuerte fué la engañosa divagación que me mostró a mi señora muerta; y me parecía que unas damas la tapaban, es decir, la cabeza con un velo y parecíame que su rostro mostraba tal aspecto de humildad que parecía como si dijese: «Estoy viendo el principio de toda paz». («Vita Nuova», Cap. XXIII).*

¿Como dar a esa visión — lo vuelvo a repetir — una explicación materialista y basada en un estrecho criterio de pequeña ciencia? «Esa engañosa divagación» toca los linderos del misterio y del más allá; fué un anuncio y una revelación de los dioses.

## VI

Hay sueños que, a la vez, nos consuelan y nos desesperan. Se nos presenta algún muerto amado y ¡que suavidad la de volverlo a ver, de escuchar su voz y estrechar su mano! ¡Y qué desconsuelo infinito despertar y constatar que todo no ha sido más una visión mentirosa y fugaz!

La emoción artística puede influir profundamente en nuestros sueños. Voy a relatar — excusándome de hablar de mi misma — un caso de sueño producido por una emoción de esa índole. Yo deseaba intensamente escuchar aquella maravillosa composición de Ravel que se llama «Ma Mere l'Oye». Me propuse conocerla al día siguiente, mediante la versión grabada en discos «ortofónicos». Me acosté con esa ilusión y ese anhelo. Y, todo fué dormirme y oír unos temas musicales alados y feéricos una melodía a la vez lírica, burlona y cariciosa. Eran temas de la *suite* de «Ma Mére l'Oye», como lo pude comprobar horas después, al hacer girar los discos con la interpretación de Walter Damrochs y su orquesta.

¿Qué fenómeno de intuición, de revelación, de telepatía musical — si pudiera decirse así — había ocurrido en mí? Jamás he tratado de explicármelo.

MARÍA WIESSE.

Miraflores—Enero, 1930.

# Categoría y Anécdota

PARA "NUEVA REVISTA PERUANA"

**S**E puede definir la categoría como la trasposición de lo episódico a lo puramente sustantivo; como eliminación de la escurraja circunstancial para alcanzar el substratum de lo permanente. El pensamiento categórico es el ritmo íntimo y original de cada cosa o de cada ser; es aquél que nos comunica la esencia introspectiva, la presencia desnuda y directa, la palpitación tibia de la vida. El símbolo no es sino el ensayo para expresar o transmitir el conocimiento categórico del mundo. Cada cultura es un sistema, una simbología de categorías mentales.

Si nuestro cerebro no estuviera sumergido dentro de la sucesión, es decir, dentro del tiempo, percibiría los seres y las cosas en pura categoría. Pero el pensamiento humano es cronológico y tiene que dramatizarse en la anécdota para llegar a ella.

La historia, escrita, tal como se ha comprendido las más de las veces, ha sido estrictamente anécdota, simple narración del hecho o del personaje hazañoso, espectacular y efímero. Se ha ocupado del envase o del casco pero no de la esencia. Por eso es que lo que se llama sentido histórico solo lo alcanza una cultura, integralmente, cuando entra en su madurez. Y es que el sentido histórico es la eliminación del episodio para llegar a la categoría.

La historia comienza refiriendo la hazaña, sumida enteramente en la sucesión o, mejor dicho, en lo acaecido, en el pasado. Es estática y conservadora. Sólo después llega a la generalización ética, es decir, se considera como órgano

*de la justicia y de la libertad del hombre haciéndose categoría y proyectándose hacia el porvenir.*

*La hazaña es la anécdota; el sentido histórico es la categoría.*

*El hombre es un ser categórico, no obstante estar sumido en el tiempo, en lo meramente episódico.*

*Pero hay una clase de categoría, la puramente racional, esquema enteléquico que suprime y mata a la anécdota, que constriñe a la ida a seguirla, forzándola a que reproduzca sus arquetipos. La vida se venga de ella sorbiéndole el corazón y tornándola en un marionete yerto y mecánico.*

*En cambio, la categoría vital sufre a la anécdota como una limitación, se impregna de ella y se resigna a la sucesión que es un marco humano. Esta categoría y sólo ella vierte la esencia de los seres y las cosas en cuanto esta esencia puede verterse por el hombre y para el hombre.*

ANTENOR ORREGO.

# El Pensamiento Pedagógico de Guido Della Valle

*Traducción especial para "Nueva Revista Peruana", por el Rector de la Universidad Dr. A. O. Deustua.*

Guido Della Valle camina por vías propias seguras y valerosamente. Arduas son estas vías y no fácilmente accesibles a las personas (hoy casi de moda), que bajo falsas vestiduras se complacen por presentarse y hacerse admirar como los pontífices máximos del mundo cultural. Fatigosas son estas vías y requieren, en quien intenta recorrerlas, sólida y vigorosa calidad de mente y de ánimo: virtud rara y peregrina, que posee Della Valle. Y si la obra de este, en el campo de la pedagogía italiana contemporánea, parece ser solitaria, se eleva bien alto y fuerte sobre sus bases, es sólida en su estructura y la vivifica y ennoblecen por entero la luz del ideal.

La pedagogía de Guido Della Valle es hecha, más para los hombres formados, que para los escolares, más para los maestros de vida que para los "señores profesores", más para el ser, más aún para el deber ser, que para el parecer. Es un alimento rudo y no adaptado a los delicados estómagos de la clorótica erudición, pero sano, sustancioso y eficaz como para plasmar y formar verdaderamente conciencias penetradas de fe y ricas de carácter.

Valor y trabajo: de allí las dos bases seguras y profundas, sobre las que Della Valle ha elevado el edificio ideológico de su pedagogía, con sabio diseño y robusta arquitectura. Quién no ve la realidad del ideal, quien no descubre la verdad del Valor, de los valores, quien no siente la nobleza del trabajo, medio de realización de los valores, permanece lejos de su obra, la que no podría y no sabría entenderla, ni estimarla justamente. Quién aún permanece lejos, quien sostiene que la pedagogía debe ir a encerrarse en las aulas escolares y que solo allí se la debe encontrar. Una pedagogía así, es bien que permanezca confiada a la vigilante custodia de los hijos, no siempre genuinos, de Kant, de Herbart, de Hegel. Della Valle se encuentra fuera del escolasticismo y del vacío filologismo. Para él, el problema de la Pedagogía es, esencialmente, el de la vida.



¿Dónde concluye la escuela y debe comenzar la vida? ¿Dónde están los confines entre la escuela y la gran vida social, económica y cultural? ¿No tiene quizás el hombre necesidad de ser educado especialmente, cuando ha salido de la niñez y está ya fuera de la primera juventud? Alarguemos las aulas escolares, abramos las puertas y las ventanas y hagamos que el aire puro y fresco penetre en abundancia y libremente circule allí. No haya barreras entre la escuela y la vida. La escuela es un fragmento, es un fragmento infinitesimal de la vida: y verdadera escuela es la vida, esta ardiente inquieta e inagotable fábrica de ideas y de acciones. Los recintos de la escuela no deben cerrarse, ni la ciencia debe desunir lo que une la vida. El sujeto del proceso educativo debe ser, no solo el niño, sino también el hombre, considerado en su desarrollo y en todas sus formas de eficiencia. Si entre las múltiples ciencias del espíritu y de la naturaleza, la pedagogía ha procedido y procede entre tantas incertidumbres, y si tanto se discute en torno al método y a su contenido, a sus fines y a sus límites, y si a veces se le objeta hasta el título de ciencia, esto, observa con razón Della Valle, es debido al hecho que se ha querido reducir la pedagogía a un simple *institutio perorum*, separando arbitrariamente algunos fines particulares del complejo de otros innumerables fines, descomponiendo, mediante una errónea abstracción científica analizadora, la eficiencia espiritual, que es, principalmente, un hecho unitario. La educación, en cambio, siendo el desarrollo coextensivo con la existencia, no tiene principio ni término y debe durar cuanto la vida humana misma. El individuo, susceptible, como es, de continuo desarrollo, tiende siempre, cualquiera que sea el número de sus años, siempre a lo más alto y a lo más lejano. La edad es una circunstancia empírica insignificante ante la unidad y la entidad de la vida humana, ante el actuar, en lo que consiste el vivir ¿! que cosa significa actuar sino tender a un fin y, por consiguiente, producir trabajo?. El fin, en efecto, puesto que todo desarrollo requiere esfuerzo, exige trabajo, y en el trabajo tiene su base. ¡ he ahí como el campo de la educación llega de ese modo a amplificarse y a engrandecerse y sus límites coinciden con los de la vida misma. Educa, sí, el maestro; pero educa también y principalmente la vida en todas sus múltiples manifestaciones. Son sí, fines de la actividad humana el conocimiento y la virtud: pero lo son también todos los valores estéticos, económicos, jurídicos, políticos, etc.

Pero para realizar los valores, no basta intuirlos: es necesario emplear trabajo mental, consumir energía síquica. La pedagogía, por eso, debería determinar especulativamente, por una parte, esos valores, que son también fines, y experimental-

mente, por la otra, los procesos mediativos mas aptos para la realización de los fines, superando así la preceptística educadora de la primera edad de la vida y la limitada experiencia de la escuela. Es natural, que si la pedagogía se dedica estudiar todos los coeficientes, que contribuyen al perfeccionamiento individual y colectivo, ello no podrá ya ser una doctrina, tal como es ordinariamente entendida, sino que llega a ser *Tema de la eficiencia*, en la que convergen, armónicamente sintetizados, la Psicotécnica y la Teleología, las cuales son, a su vez, la máxima generalización de la Pedagogía experimental y de la Pedagogía filosófica.

Siendo la pedagogía ideológica un aspecto normativo de la antigua sicología experimental sobreentendiendo el fin y método de la ciencia de la educación y de la enseñanza (Herbart). La pedagogía empírica olvida el estudio de las diferencias individuales y carece, desde un punto de vista doctrinal, de orgánica sistematización (Rousseau)

La pedagogía experimental, en cambio, sirviéndose de la observación, del experimento y de la inducción, puede indicar los medios para la consecución de un determinado fin. Pero no siendo la pedagogía experimental valoradora y apreciativa, es integrada con la especulación filosófica, en cuanto respecta a la determinación de fines.

Si una teoría general de la educación quiere verdaderamente ser una pedagogía científica, debe comprender la teoría especulativa de los fines pedagógicos (pedagogía filosófica) y la ciencia experimental de los medios educadores (pedagogía experimental)

Los fines no son los medios; y erraba la antigua pedagogía, cuando colocaba sobre un mismo plano los fines y los medios y estudiaba los unos y los otros con el mismo intento y dirección. Conviene, por el contrario, considerar, primero, distintas y separadas, la teoría de los fines y la ciencia de los medios y seguir una y otra sobre sus divergentes caminos, que llevan respectivamente a la universalización de los valores y a la individualización de los medios y después conciliarlos y armonizarlos en una superior "contemplatio vitae hominis subespecie laboris atque valoris" esto es en la Teoría de la eficiencia.

No se puede objetar, como observa Della Valle, que de ese modo se llega a confundir la pedagogía experimental con la sicología y la pedagogía filosófica, con la filosofía propiamente dicha. En efecto, mientras la sicología, en sus varias formas describe, como es sabido, los fenómenos subjetivos y prescinde del medio, del fin, de la norma y del valor, la pedagogía experimental indaga el desarrollo de las funciones síquicas, en cuanto son orientadas hacia fines y valores teóricos y prácticos. I mien

tras la especulación filosófica esclarece innumerables valores y teóricamente considera todos los valores como fines, la pedagogía filosófica, en cambio, se limita a aceptar los resultados de las ciencias filosóficas, elaborándolos y utilizándolos según las exigencias de la educación humana y hace como una selección de los valores, determinando cuales de estos deben ser elegidos como fines y pueden ser realizados, en orden a la naturaleza de nuestra conciencia, en el momento histórico y en el grado de desarrollo del individuo y de la sociedad. La pedagogía filosófica es un corolario de la Teleología, de la Axiología pura, y es axiología aplicada; y la pedagogía científica es un capítulo, un caso particular—por cuanto se refiere a la práctica de la educación y de la enseñanza— de la Psicotécnica, ciencia del trabajo mental. La pedagogía filosófica y la experimental concurren pues y se funden en la Teoría de la eficiencia la que nace de la experiencia, se basa en el Valor y el Trabajo, es iluminada por la intuición de los ideales, tiende hacia fines siempre mas elevados y mira por consiguiente, a volver a la experiencia y a obrar sobre esta con normas éticas, culturales, estéticas y sociales.

Así, la pedagogía se presenta, como dice Della Valle, como ciencia de la utilización íntegra de todas las mas profundas energías de nuestro espíritu para la conquista de bienes supremos; es trabajo mental al servicio de los valores dignos de realización concreta; es ciencia de la eficiencia humana, en el significado mas amplio de la palabra; es completa educación del individuo y de la colectividad; es estudio de los equivalentes teleológicos normativos de la Axiología; es Axiología realista, en cuanto considera la vida, no como el valor de los valores, sino como medio para realizar los valores.

Verdad es que, a la Axiología pura, que constituye la primera parte del amplio desarrollo que Della Valle da a su pensamiento filosófico y pedagógico, se podría dirigir una crítica no lijera. Pero una crítica así se reduciría, en sustancia, a ella misma, como se ha hecho a la filosofía de los valores (Wundt, Lotze, Wundelband, Rickert, Meinong, Ehrenfels, Riehl, Royce, Froiano.)

¿Los valores son el valor? ¿El valor, los valores son solo una *creación* de nuestro espíritu? ¿Hablar de valores, productos de la actividad del espíritu humano, es una explicación o bien una mera constatación de hecho, como es una mera constatación de hecho la síntesis a priori de Kant? Si se admite que el valor sea una categoría en el significado Kantiano, una forma no diferenciada, un producto de la síntesis a priori, con esto se plantea solo, pero no se resuelve el problema ¿Es el valor una categoría primitiva, indeducible, coetánea con el mismo espí

ritu humano? Estamos de acuerdo. Pero ¿qué cosa es nuestro espíritu? ¿Y de que deriva su actividad? ¿Y porque, entre sensaciones, representaciones, sentimientos, emociones el Yo adquiere posición y prefiere? Kant quiso romper el conocido sueño dogmático; pero la filosofía de Kant no debe, a su vez amenazar el llegar a ser dogmática. Es necesario si, ir mas alla de la noseología y de las categorías de Kant, pero limitadamente también parece inútil de tenerse en Kant.

Por otra parte, los valores, los ideales, no obstante las discordancias acerca de su origen y naturaleza, existen, son una grande y luminosa realidad, son mas aun la mas bella y la mas fascinadora de las realidades. Existen, y para nosotros esto importa de modo esencial, de donde queda plenamente justificada la legitimidad de una pedagogía como la Axiología aplicada (que en la obra de Della Valle constituye la parte de contenido verdadera y altamente pedagógica), como visión íntegral de toda la vida humana, como producción o reproducción de valores, como reconocimiento en cada instante de la vida espiritual, como "un trabajo" tendiente a realizar un valor y como determinación de los procesos mediativos para la conquista de los "Fines-Valores" ¿Quién puede desconocer la fuerza y la luz que vienen a darse así a nuestras acciones, a todas las manifestaciones de nuestra vida?

I, dados estos supuestos,—el ideal, entendido como grande y profunda realidad, y el trabajo, considerado como medio de alcanzar el ideal realista—, una pedagogía así, es verdaderamente, la que de toda la experiencia vivida quiere ser su interpretación trascendental. Ella supera al positivismo objetivista y al idealismo subjetivista. Valerosamente combate contra las sofisticas ideologías de los hijos degenerados de Fichte y de Hegel; ideologías privadas de contenido real y de verdaderas posibilidades éticas, y a las cuales la historia deberá atribuir la culpa de no pocos de los males, que afligen la vida contemporánea: lucha contra aquellas corrientes culturales, a las que sonrie la dulce nostalgia del regreso a un triste pasado y que contemplan con delicia el sugestivo deseo de hacer retroceder el camino de la historia; y, afirmando la realidad del Ideal y la dignidad del trabajo — única y verdadera dignidad de la vida.—proclamando el carácter normativo de todos los valores y la aplicación de los principios adivinados por nuestros mejores pensadores del Renacimiento y del Resurgimiento, expresa libremente las frescas corrientes progresivas de nuestro tiempo.

Por eso, tal pedagogía se presenta como el desarrollo histórico de la civilización romana; como una doctrina no determinada por motivos interesados, no hecha con frases huecas, de

renuncia y de adquiriesencia, sino qué merecen recoger y asumir, como propia norma la gran palabra de vida. 'No por las solitarias contemplaciones, no por los sueños infecundos el hombre desdeñe su vida en la tierra. La acción y solo la acción determina lo que se vale.'

MICHELLE CIANCIULLI.



# Crónicas

## Crónica Literaria

SALAVIN

**C**RONISTAS bien informados anuncian un nuevo avatar de Salavín. Reaparecerá ardiendo en un nuevo ideal humanitario, y listo a proseguir su lucha de diez años. Desconcertará esta vez el absurdo escenario y lo inaudito del propósito. Pero Salavín fué siempre paradógico e inverosímil. Espíritu mutilado de la guerra, hombre del pasado que busca su readaptación en el presente, extranjero en su tierra y en su época, su conciencia está condenada a estrellarse contra una realidad incompatible.

El apóstol intenta nuevamente la salvación del mundo. Pero desengañado de la santidad ascética y contemplativa va a lanzarse a la acción con todo el ardor de esta alma consagrada por entero a la beatitud y al sacrificio. Y seguirá ahora una trayectoria opuesta a la que se trazó en las pasadas aventuras. Antes quiso empezar por la reforma de sí mismo para llegar a la reforma de los otros; esta vez comenzará por los otros para llegar a sí mismo. Al nuevo sistema que ha de poner en práctica convendrá un instrumento de edificación distinto. No es por medio de la virtud que va a conducir a la virtud, sino explotando el vicio en provecho del bien, el pecado en beneficio de la moral. Lo hemos de ver en esta vez regentando una casa de placer. Sus pupilas educadas en

# Caja Garantizadora S. A.

CONSTITUIDA POR ESCRITURA PUBLICA  
ANTE EL NOTARIO

**DON MANUEL R. CHEPOTE**

CON FECHA 14 DE MAYO DE 1928

**CAPITAL SOCIAL Lp. 50.000**

**OFICINA - LIMA**

**CALLE BEJARANO No. 269**

TELEFONO No. 51-97

APARTADO No. 23-86

\*\*\*\*\*  
TIENE CONSTANTEMENTE DINERO DE SUS  
CLIENTES PARA COLOCARLO EN HIPOTECAS  
A LOS PLAZOS DE

**1, 2 ó 3 AÑOS**

— O —  
SI UD. DESEA COLOCAR SU DINERO EN HIPO-  
TECAS HÁGALO POR INTERMEDIO DE LA

**CAJA GARANTIZADORA**

QUE LE GARANTIZA EL PAGO PÚNTUAL DE  
LOS INTERESES Y LA DEVOLUCIÓN DEL CA-  
PITAL, PRECISAMENTE EL MISMO DIA QUE  
VENCE LA ESCRITURA DE PRÉSTAMO.

# THE SUPER REBUILT TYPEWRITER

Oficina Técnica de Reconstrucción de  
Máquinas de Escribir

Cambio de Máquinas Nuevas por Viejas

VENTAS DE MAQUINAS RECONSTRUIDAS

RESPUESTOS, CINTAS, ETC.

OFICINA:

BOZA 230, altos

# Sastrería Bernales

GIRON TACNA 514.-LIMA

Proveedor de uniformes del Colegio  
Nacional de Nuestra Señora  
de Guadalupe.

SURTIDO COMPLETO DE CASIMIRES  
EXTRANJEROS Y NACIONALES

Materiales de primera calidad



**Compañía de Seguros**  
**“LA NACIONAL”**

FUNDADA EL AÑO 1904

CONTRA INCENDIO  
RIESGOS MARITIMOS  
ACCIDENTES DE AUTOMOVILES  
ACCIDENTES DEL TRABAJO

OFICINA:

BANCO DEL HERRADOR No. 559

Telefono No. 1304

AGENCIAS EN TODA LA REPUBLICA

**OCULISTA ALEMAN**

CALLE PANDO 719

DE 3 a 6 p.m.

MEDICIÓN Y CURACIÓN DE LA VISTA

Operación de catarata según el método más moderno

Instrumental modernísimo, traído últimamente  
de Alemania

**FABRICA DE ENVASES, GUARDABARROS  
PARA AUTOMOVILES  
Y ARTEFACTOS DE HOJALATERIA**

◆ INSTALACION ELECTRICA ◆

**C. Acosta Rivera**

FABRICA: ESQUINA DE LA RINCONADA Y LA TOMA

TELÉFONO N.º 2204

# Sastrería Fuentes

CALLE PIEDRA, 381

CONFECCIÓN DE TERNOS EN 12 HORAS

CORTE MODERNO

TRABAJO ESMERADO

EXACTITUD Y ELEGANCIA

Ultima novedad en vestidos estilo sastre  
para señoritas.

CASIMIRES NACIONALES Y EXTRANJEROS

CORTES DE ABRIGO Y PANTALONES DE FANTASÍA

A PRECIOS SIN COMPETENCIA



severos principios de caridad y amor, sabrán usar de toda la seducción de sus encantos para atraer a los hombres por el camino de la salud. He aquí la última y más audaz experiencia de Salavín, de cuyos resultados y consecuencias Georges Duhamel ha de hablarnos muy pronto.

Salavín es un caso singular en la literatura de nuestros días. Ha vivido en seis novelas las fases más significativas de su personalidad y desarrollado en cada una de ellas el plan de una experiencia personal. En el vértice de dos épocas, arrastra de una de ellas el fardo inútil de ideas y preocupaciones que le estorban el camino de su nueva existencia. Perdido, desorientado, solo, vaga en busca de una luz y de una fe, sin saber a dónde dirigir sus pasos ni en qué parte encontrar la paz para su alma, no repuesta aún de los horrores de cuatro años de guerra. Al volver del frente, cuanto acumuló su espíritu le resulta inútil. El mundo tiene un nuevo contenido y sus ideas y sus sentimientos desbordan una realidad que no comprende. Los hombres hablan otra lengua. Salavín es un derrotado, un extranjero. Nuevo Robinson, debe comenzar por construir un mundo y buscar un sentido a la vida.

Es un héroe romántico. Pertenece a la familia de los grandes descontentos. Hermano de René, de Obermann; de Chatterton, de Werther, de Fausto, lleva en el alma toda la desolación de su época y expía en su vida un crimen del pasado. Estos representan el malestar del espíritu al día siguiente de la Revolución; Salavín, el repudio de una conciencia que denunció la guerra.

Un constante afán de perfección humana anima a Salavín. Cada uno de los libros que diseñan su vida es una experiencia en su obra de superación moral. La serie comienza en la *Confesión de Minuit*, que es la novela de la soledad. Salavín abandonado a su mundo interior, extraviado en el dédalo de un análisis implacable, es el juguete de los acontecimientos exteriores que lo subyugan y de sus propios fantasmas. Quiere huir de sí mis-

mo y de los otros, pero se encuentra preso en las redes de una fatalidad inexorable. La colectividad lo conduce cuando él cree conducir; el instinto lo engaña, la razón lo traiciona. La misma imaginación que mantiene la tensión alerta de su espíritu, voluble, desordenada, inquieta, lo tiene constantemente entre la locura y la muerte. Empleado modesto de una gran firma comercial, se hace despedir por el incidente absurdo que provoca uno de sus impulsos histéricos. Después vaga por París, desempeñando humildes comisiones, mientras teje y desteje, entre ocio y ocio, la malla interminable de su monólogo interior.

De esta semi-vigilia febril y atormentada, pasa en *Les hommes abandonnés* al estado del sueño, para él de una realidad psicológica más auténtica y pura. Debilitada la autoridad exterior de la conciencia, Salavín se deja llevar libremente por los extraños impulsos de su locura. Lo que es entonces lo es íntegramente. Entre él y su alma no se interponen ni preocupaciones sociales ni prejuicios de educación. Es otro Salavín. La mujer de uno de sus amigos se le entrega y goza sin escrúpulos el poema de su traición. Nada le detiene en la elección de los medios que le abren el camino del bienestar y del sosiego. Consigue el puesto que necesita para rehacer su vida y comienza una nueva existencia. Cuando despierta en el mismo café donde hizo la confidencia de la *Confesión de Minuit*, puede apreciar toda la inmensidad de su vacío y de su miseria. Sin embargo, encuentra todavía en el fondo de su alma nuevos recursos para perseguir la gracia.

En *Deux hommes* la busca en la amistad. *Deux hommes* es el poema del afecto viril que une a dos hombres; la historia de la amistad de Eduardo Loisel y Luis Salavín. En esta obra única, porque es la primera novela cuyo asunto lo llena por entero este sentimiento, Georges Duhamel nos ofrece un drama humano de valor inestimable por su riqueza de observación y la penetración del análisis psicológico. El autor nos presenta primero el estado de la espera, después el nacimiento de

la amistad, luego su desenvolvimiento, su punto culminante, su crisis y su muerte. Loisel es el hombre práctico, calculador, metódico, el químico experto y hábil que conoce su *metier* y le hace rendir vastas utilidades; entusiasta optimista, triunfador, su espíritu refleja la alegría sana de la vida. Salavín es el idealista, el soñador, el abúlico, incapaz de querer y de afirmarse, pero con una capacidad enorme de sentimiento, de imaginación y de poesía. Su tristeza lo hace hurano y misántropo. La amistad se anuda en la oficina. Una atracción misteriosa los llama el uno hacia el otro. Todo contribuye a reforzar los lazos de la amistad naciente: las diferencias que dan a cada uno lo que le falta para completarse, la soledad espiritual de los dos hombres, el misterio de las citas y sobre todo las inquietantes confidencias de Salavín que suscitan en Eduardo una extraña piedad que llega a la admiración. Después vienen los múltiples episodios de la vida común, cada día más íntima. Pero dos hechos igualmente vulgares imponen una ruda prueba a la confianza que ambos creían ilimitada. Primero Loisel es nombrado director-técnico; después Salavín pierde su empleo. En vano Loisel trata por un esfuerzo de cordialidad salvar las distancias que la nueva situación abre entre ellos. En vano el director consigue para el amigo un nuevo puesto. La vida ha despertado en ellos gérmenes espirituales cuya existencia no sospechaban siquiera. Surge la crisis, la amistad se torna en odio, y vuelve Salavín al aislamiento atormentado que es el drama interior de su miseria.

La próxima experiencia es la santidad. *El Journal de Salavín* hace del protagonista un santo laico. Sin fe, sin credo alguno, trata el héroe de vaciar en los moldes del cristianismo primitivo el tipo moderno del hombre justo. De esta situación paradójica, Duhamel obtiene efectos del más auténtico humorismo. La oposición constante entre el espíritu y la forma, entre lo que es y lo que debe ser, entre la elevación del ideal perseguido y las deficiencias y limitaciones de la realidad mesquina, convierte cada aventura del personaje en un triste y lamentable fracaso.

Salavín ha olvidado que la santidad no puede tener cabida en un mundo fundado sobre el egoísmo y el interés; que su reinado terminó hace siglos. Y sus actos de piedad de renunciamiento, de sacrificio, no sólo lo condenarán a la mofa y al escarnio, sino que, y es lo más triste, habrán de convertirse en desgracias y daños para los suyos.

El día de su cumpleaños Salavín ha tomado la resolución de transformar totalmente su vida. Después de muchas semanas de retiro y de meditación, ha adoptado el partido de romper con su vida anterior, no porque esa vida fuera efectivamente culpable, sino por algo peor: porque estaba muerta. Trabaja por su reforma, por revelarse a sus propios ojos, por hacer nacer del fondo de sí mismo el hombre que oculta, el santo. He ahí el propósito de su nueva vida. Salavín pone en práctica todos los métodos de martirio que en otra época llevaron a los justos a la veneración de los altares. Y después de una larga serie de sacrificios estériles y privaciones inútiles, llega por fin a las dos experiencias culminantes y decisivas de su santidad. Pero una lo conduce a la desesperación y la otra lo pone a las puertas de la muerte.

El libro de Duhamel tiene algo de la burla triste y compasiva del Quijote. Reímos con las aventuras del héroe; pero en el fondo de nuestra risa sentimos la simpatía humana que inspira todo ideal desmesurado abatido por la pobre realidad de la vida.

Hasta aquí Salavín se nos aparece actuando sólo dentro de su mundo interior, frente a sí mismo y en lucha con sus propios fantasmas. El *Club des Lyonnais* dilata el campo de sus experiencias y lo pone en relación con la vida. Es la confrontación del hombre con el medio social. Fiel al mismo ideal de perfección, que es el nervio íntimo de su carácter, un nuevo designio llenará su capacidad de abnegación. Irá ahora a la revolución como antes fué a la santidad. A la forma antigua de la beatitud, que es el ascetismo, sucedirá en sus preocupaciones una más nueva de devoción romántica: la reivindicación social del comunismo. Y se suma a la conjuración de los descontentos

casi sin saberlo. Descubierta el complot y preso en un calabozo, es puesto en libertad, después de una horrible noche de sobresalto. Pero la tragedia no está ahí, sino en su casa. Su madre anciana y enferma no ha podido resistir ese golpe, y Salavín la encuentra muerta. Otra vez, y solo en su tragedia, puede este hombre medir toda la distancia que separa la realidad de la osada ambición de sus sueños.

Lo que asigna al Salavín de Duhamel un valor de tipo es la idea de transformación, de cambio, que constituye una de las modalidades características del alma contemporánea. En cada libro Georges Duhamel encarna a su héroe en una nueva forma de actividad moral. En todas el fracaso es el mismo. ¿Por qué? El hombre actual según Duhamel, aspira a transformarse en la vida y en el pensamiento. En la vida para evadirse de sí mismo; en el pensamiento para alcanzar una norma más alta de perfección moral. Pero ¿cómo cambiar los principios sino cambia el espíritu? ¿Cómo cambiar la sociedad si no cambia el individuo? El progreso y el bienestar material dejan intacto al hombre de ayer, y prolongan en el vértigo de una vida estéril, el mal del pasado. Salavín es una larga interrogación sobre el problema moral y el sentido de la vida.

ALBERTO URETA.

---

### BIOGRAFIA Y BIOGRAFISMO

**T**ODAVIA no cesa de interesar — y el interés mayor ha descendido a un plano menos elevado, hacia el grueso público — ese problema literario de la novela biográfica. Pero gran parte de ese mismo público, suspicaz antes que crítico, se siente desengañado de esa industria de librería que en torno de ella ha girado. Se publica biografías por decenas, en Francia sobre todo, y

parece ser negocio productivo. De las biografías francesas — y no hablemos por ahora de las españolas — apenas si se salvan Maurois, maestro insuperable que parece reafirmarse con su «Byron», entrevistado en ciertos recodos deliciosos de las páginas del «Shelley», Ramón Fernández con su «Moliere», Valery Larbaud y dos o tres figuras consagradas, las más, ya en la época pre-biográfica. Gran parte de lo demás, ha sido por obra de cierta incontenible inclinación a no sustraerse a la acción de la moda. Porque la biografía ha estado y sigue estando aún de moda. Y recrudece en otro sentido ahora que Ludwig empieza a ser difundido. Ahora que se le traduce a todos los idiomas. Ahora que no sólo se le acepta y se le admira, sino se le discute y se le niega, como en un último número de «Monde». Se señala su uniformidad de procedimiento, que «todos sus libros son fabricados de la misma manera», que es superficial, artificial. Y más cosas.

Pero lo que podría salvar a Ludwig es la aseveración de que a Ludwig no lo ha hecho la moda, que su manera biográfica está al margen del biografismo que señalábamos líneas adelante. Con todos los caracteres negativos que se le pueden anotar, la biografía de Ludwig tiene lineamientos propios, inconfundibles. En él se constata — ya lo habíamos dicho antes — al investigador primata sobre el literato. Su actitud es esencialmente diferente de la de Maurois. Sus obras son obras de técnica, de estructura. Son obras serias, definidas, acabadas, son obras de plan y no obras de paramento, de pura literatura, de imaginación, esencialmente estética, como las biografías característicamente francesas. La sensibilidad de Ludwig antes que el estilo, se manifiesta en sus planes para la disposición de sus "vidas", en sus planes, casi mágicos, para barajar y explotar los momentos culminantes, en su transitividad para identificarse, en veces, con su propio "hombre". Su diferencia es fundamental, básica. Sobre todo, Ludwig no tiene comparsa. Representa casi él sólo, casi único, la actualidad biográfica alemana. Ha podido coincidir su auge con el biografismo francés, pero hay que



insistir en que Ludwig no ha seguido y, no lo ha hecho, la moda. El investigador infatigable que significa, no se improvisa en unos cuantos años en que la avidez un poco inconsciente y crédula del gran público se ha saciado con la desorbitada lectura de un centenar de biografías.

Pero lo irresistible en Ludwig es su afán de hacer literatura lógica, sistemática y, sobre todo, «útil». Es dable reaccionar ante lo que constituiría su principal mérito para ser conservado en una biblioteca de hogar. Pero contrasta con esto que, por otro lado, Ludwig no parece un hombre demasiado sincero consigo mismo. Se necesita una justificación muy aguda, muy eficaz, para derribar la duda sobre el que compone, alternadas, la biografía del «hijo del hombre», de Cristo, con las de Bismarck y Guillermo II.

El público terminará decidiéndose por Ludwig. Encontrará en esa biografía para él más verdadera, los «hombres» delineados con los atributos de que gusta: la fidelidad, la veracidad, la plasticidad, la intriga. Por lo demás, la edición de lujo en que Ludwig siempre se presenta, no será un obstáculo para que Ludwig vaya a adornar el estante destartado.

ESTUARDO NUÑEZ.

---

## Crónica Política

### I.—EN LA INDIA

**L**A expectación mundial permanece concentrada sobre el movimiento nacionalista de la India. En anterior artículo (véase N.R.P., Febrero, 1930) esbozamos la organización e historia del nacionalismo hindú, cuya inspiración y fuerza surgen de la personalidad de Gandhi. Los acontecimientos de los últimos meses,

aún cuando relatados por el cable en forma fragmentaria y, sin duda, tendenciosa, permite apreciar un hecho de proyecciones transcendentales. La campaña no-cooperacionista pierde su carácter de tal, fundamentalmente pacífico, y adquiere una forma de violencia.

Hasta hoy los sucesos de mayor relieve son el arresto de Gandhi y la presentación del informe de la Comisión Simon.

El primero repercutió a través de la India, lanzando a los nacionalistas a una actitud de abierta rebeldía, que persiste en forma esporádica frente a las medidas de represión británica. Al desbordarse en esta forma, los nacionalistas se apartan del programa Gandhista, embarcándose en una aventura en extremo aleatoria. En efecto, preciso es reconocer, que el sistema ideado por Gandhi ofrecía por la sutileza de su concepción mayores posibilidades de éxito que la violencia franca y desembozada. Habría que preguntarse cual sería la situación de la Gran Bretaña, frente a un movimiento general y absoluto de abstención de parte del pueblo hindú—abstención en la vida administrativa, abstención en la vida comercial, abstención en el pago de las contribuciones. No se comprende fácilmente por qué medios podría contrarrestar la administración británica semejante campaña, pues la vida administrativa y comercial de la India está, puede decirse, totalmente en manos de los naturales. En cambio, la violencia ofrece al Gobierno de la India algunas alternativas y procedimientos para restringir, canalizar o modificar el movimiento, ya que su entera supresión es, sin duda, imposible. En primer lugar, existe la manera fuerte, respondiendo a la violencia con la violencia, procedimiento, sin embargo, de transitoria eficacia. Luego, mediante hábil propaganda, puede indisponerse al nacionalismo con la gran masa de la población, presentándolo como elemento de desorden y peligro. También puede dividirse al mismo nacionalismo, desde que muchos de sus elementos permanecen fieles al credo no-cooperacionista. En resumen, el sistema Gandhista posee la perfección de

una obra de arte y no está equivocado su autor al asegurar a sus adeptos que lograrán sus fines observándolo estrictamente. Pero, como generalmente ocurre en tales casos, tiene un defecto capital, que estriba en que requisito indispensable de su éxito es cierto grado de cultura, cierta medida de "self-control" y de amor patriótico, que no es fácil hallar en un pueblo. Ya el mismo Gandhi lo había observado, cuando, poco antes de su apresamiento, se refirió en forma desconsolada a la ignorancia de la masa hindú.

Desde el punto de vista británico, el arresto de Gandhi es una medida que, preciso es creerlo, solo se ha tomado, después de larga reflexión y deliberación, teniendo en cuenta todas las alternativas y es presumible suponer que las autoridades británicas se consideran lo suficientemente preparadas para afrontar cualquier situación. Sin embargo, sobre este punto hay que considerar la notoria incompreensión occidental de aquél mundo constituido por la India, con sus innumerables razas, costumbres e idiomas. La China y la India son esferas eternamente cerradas a la mente del Occidente y la psicología británica no es de las más dúctiles en el proceso de identificación con las razas dominadas. Mediante el procedimiento del equilibrio de los variados elementos que constituyen su dominio hindú, ha podido la Gran Bretaña gobernar hasta hoy, con mayor o menor eficacia, pero cambia el panorama de la Istoría y surgen circunstancias y eventualidades imprevisibles. Está Inglaterra frente a una gran incógnita, que probará la capacidad de sus estadistas.

Y esta reflexión nos lleva al segundo acontecimiento, que se ha producido en la situación hindú, acontecimiento de la mayor importancia, es decir, a la presentación del informe de la Comisión Simon.

Sin conocer el texto de dicho informe, sólo será posible aventurar opiniones de carácter general al respecto. Para la mejor inteligencia de lo que significa este informe, es preciso describir brevemente las reformas constitucio-

nales del año 1919. Las reformas anteriores, denominadas de Morley-Minto, habían introducido el principio electoral en las legislaciones hindúes, concediéndoles mayor influencia en el gobierno ejecutivo. Esta influencia, sin embargo, no llenaba aspiración alguna, pues nunca llegó hasta el punto de proporcionar a esas legislaturas intervención efectiva en el gobierno. Por tal causa, las demandas de los jefes políticos hindúes se tornaban cada vez más insistentes en la solicitud de intervención en la administración. Reconociendo la justicia de aquellas peticiones el informe Montagu-Chelmsford propuso que un gobierno de forma parlamentaria fuera establecido en la India por etapas sucesivas, desde que la nación no tenía preparación suficiente para el gobierno propio y era preciso formar el electorado. La ley correspondiente, basada en el informe en cuestión, debidamente aprobada por el Rey el 23 de Diciembre de 1919, establece, principalmente, una demarcación de influencia entre las administraciones provinciales y la administración central.

La segunda conserva algunas facultades de supervigilancia y control sobre las primeras, pero sus atribuciones son ahora enumeradas en forma específica. Cada una de las provincias más importantes está a cargo de un gobernador y las reparticiones administrativas provinciales son divididas en dos grupos, el primero compuesto por la administración de la justicia, del orden público, de las tierras, etc., y regido por el gobernador y su concejo ejecutivo (del cual un miembro, cuando menos, debe ser de nacionalidad hindú); y el segundo (educación, salubridad, contribuciones, etc.) regido por el gobernador y dos o más Ministros elegidos por el mismo gobernador entre los jefes de la legislatura provincial. Estos dos organismos trabajan independientemente el uno del otro cada uno en sus esfera, siendo claramente diferenciadas sus responsabilidades. El gobernador es el eslabón que los une y tiene amplia facultad para convocarlos en consulta sobre asuntos de interés mútuo. El concejo ejecutivo es responsable por intermedio del Gobierno de la

India y del Secretario de Estado, al Parlamento Británico.

Este, en breve síntesis, es el sistema de gobierno ideado para que los jefes políticos hindúes practiquen el arte del Gobierno. Por una parte reciben la colaboración del Gobernador y, por la otra, la esfera que les es asignada es cuidadosamente definida, para que así su labor pueda ser apreciada por el electorado a la vez que las consecuencias de su falta de experiencia no afecten la esfera administrativa que permanece a cargo del Concejo Ejecutivo.

El Concejo Legislativo en las provincias es, en su mayoría, elegido por el electorado y juega el papel del Parlamento, apoyando o desaprobando los procedimientos de los Ministeros.

Las elecciones son directas y se ha otorgado la franquicia electoral a unos 5.000.000 de individuos de la población adulta masculina, en toda la extensión de la India, quedando el sufragio femenino a opción de los concejos provinciales.

En el Gobierno central, diferenciándose de los gobiernos provinciales, no existe división de atribuciones, siendo únicamente responsables al Parlamento Británico el Gobernador General y su Concejo Ejecutivo. La legislatura central, sin embargo, fué radicalmente modificada por la ley de 1919. La Cámara Baja o Asamblea Legislativa, tiene 144 miembros, de los cuales 103 son elegidos por circunscripciones electorales semejantes a las que eligen a las legislaturas provinciales, con la diferencia de su extensión territorial es mayor. La Cámara Alta o Concejo de Estado, tiene 60 miembros. No existe mayoría asegurada para el Gobierno en ninguna de las dos Cámaras, que le permita hacer aprobar leyes o conseguir los subsidios que necesita para administrar el país. El concepto informativo de esta curiosa situación es que el Gobierno debe buscar en mayor grado el apoyo y colaboración de los representantes elegidos por el pueblo.

Hay que repetir que la descripción que antecede,

constituye — a grandes rasgos — la primera etapa de lo que el preámbulo de la ley de 1919, describe como "el desarrollo gradual de las instituciones del gobierno propio". La ley de 1919 dice que "Sólo el Parlamento tiene facultad para determinar la oportunidad y manera de progresar", por lo cual se dispone que diez años después de promulgada la Ley, una Comisión Parlamentaria emprenderá viaje a la India, para investigar el resultado de las reformas e informar sobre la conveniencia del establecimiento del principio de gobierno responsable o de la extensión, modificación o restricción del grado de gobierno responsable existente. En otros términos; la conservación o supresión del sistema de gobierno y del sistema electoral, en vigor, será estudiada, teniendo en cuenta los resultados obtenidos. La comisión Simon posee, por consiguiente, influencia decisiva para determinar cuestiones capitales que afectan a la India.

El informe (a juzgar por el cable) luego de relatar detalladamente las condiciones geográficas, históricas, administrativas, raciales, etc., de la India, así como el proceso evolutivo en el "self-government", realizado hasta hoy, adelanta algunas recomendaciones, tendientes a la constitución de una federación de las provincias de la India, con subordinación en lo que respecta al ejército y relaciones externas, a la Gran Bretaña en suma, un estado de independencia inferior al del Dominio del Canadá, por ejemplo. Si tal es, efectivamente, el proyecto contemplado, cabe asegurar su rotundo rechazo por el extremismo hindú.

## II.—LAS DIFERENCIAS FRANCO-ITALIANAS.

Asistimos actualmente al desarrollo de una rivalidad parecida a la anglo-germana, de pre-guerra, cuyo escenario principal era el Mar del Norte.

En el caso que nos ocupa el Mediterráneo se ha sus-

tituido al Mar del Norte, Francia a Inglaterra e Italia a Alemania. Los próximos años encierran siniestras posibilidades para la paz de Europa y hoy (en esta caso de Francia e Italia) nos apercibimos de la existencia de fuerzas muy semejantes a las que, actuando en años anteriores a la Gran Guerra, provocaron su estallido.

La rivalidad franco-italiana se agrava desde el advenimiento del fascismo al poder. En efecto, la filosofía del Fascismo es en todo opuesta a la idea que imprime dirección a la Tercera República. El Fascismo es la subordinación del individuo al Estado, la justificación de la fuerza, de preferencia al derecho, para engrandecer a la Patria, el entronizamiento de la jerarquía y de la disciplina. Francia, en cambio, busca su armonía política mediante el libre juego de los principios de la democracia, cultiva la individualidad, no persigue la expansión violenta, limitándose a la defensa de lo suyo. Estas actitudes son, naturalmente, el resultado de las condiciones biológicas de ambos pueblos. Constituyen un hecho fatal y los estadistas, reconociéndolo, no pueden sino buscar las fórmulas que detengan o posterguen el conflicto.

Los pretextos invocados por el Fascismo para justificar su descontento se fundan en el irredentismo de Niza, Saboya y la Córcega, en la situación de sus nacionales en Tunez, en ciertas controversias de orden colonial, en la negativa de Francia para conceder la paridad naval.

El grito de irredentismo de Niza, Saboya y la Córcega, con la mejor buena voluntad del mundo, solo puede considerarse como un estallido de delirio imperialista. Niza y la Saboya fueron cedidas a Francia en 1861 en pago del auxilio prestado en la unificación de Italia. La Córcega por conquista sobre Génova, en el siglo XVIII, pasó a manos francesas. Etnicamente Italia no puede ofrecer argumento válido para sustentar aquel alegado irredentismo. La población italiana en los distritos de Niza y Saboya a principios del siglo actual, era reducida —8,000 sobre una población de 247,000 en la Saboya y 24,000 sobre 242,000 en la región de Niza. En cuanto a

la Córcega, no existe en ella aún cuando el idioma y la raza son italianos, movimiento alguno separatista. Es cierto que Italia trata a los corses establecidos en ella como si fueran súbditos de la Corona, concediéndoles privilegios reservados a los nacionales y denegados a los extranjeros, pero esta actitud, que constituye una ofensa para Francia, no basta para crear un derecho.

El Protectorado sobre Túnez, que podría convertirse en el acto en anexión si no existiera el temor francés a las protestas que tal acto levantaría, cohibe a Francia para adoptar medidas tendientes a la absorción de los 89.000 italianos radicados allí y permite a Italia mantener un núcleo de italianización para las eventualidades del porvenir.

Debido al hecho de habitar territorio tunecino y no francés, las familias italianas allí establecidas, conservan su nacionalidad, de acuerdo con la convención consular de 1896 (que dispone que los ciudadanos italianos sujetos a las leyes de Italia sean considerados como ciudadanos italianos sujetos a las leyes de Túnez) y presentan así un serio obstáculo al programa de desnacionalización de la comunidad italiana, propósito perseguido por Francia.

Italia discute actualmente con Francia las cuestiones del "hinterland" de Libia y del puerto de Djibuti, sobre el Mar Rojo. La primera de estas cuestiones versa sobre territorios sin valor económico, en los cuales no existe población italiana. Al producirse el conflicto de Fashoda entre Francia y la Gran Bretaña, las esferas de los dos países fueron delimitadas. Italia, por aquella época, consideraba la posible anexión de Trípoli y la Cirenaica y no deseando la intromisión de Francia en el "hinterland" de Libia, convino con ella, en limitar sus respectivas esferas en ese "hinterland". En 1911, cuando Italia se apoderó de Trípoli y la Cirenaica, aceptó, naturalmente, aquella frontera. En la Conferencia de Paz de París, Italia pidió su revisión y, mediante el convenio Bonin-Pichon de 1919, recibió una pequeña concesión



pero es preciso reconocer que pudo haber reclamado mayor extensión de territorio del que recibió, pues, según el Tratado de Londres, la Entente se obligaba a compensar a Italia, en caso de que Francia o la Gran Bretaña recibieran territorios coloniales adicionales al celebrarse el Tratado de Paz. La Gran Bretaña ha satisfecho el reclamo italiano, otorgando territorios cercanos al río Juba. Francia aún no lo hace. El reclamo italiano sobre el puerto de Djibuti, en el Somaliland francés, adyacente a la colonia italiana de Eritrea, ha corrido la misma suerte.

La controversia sobre paridad naval es, quizás, la más desagradable de todas. Francia no consiente en la paridad porque no puede permitir el dominio italiano en el Mediterráneo, colocando la comunicación con sus colonias a merced de convenios interenacionales. Italia, al abandonar su pretensión a la paridad, no sólo pierde una arma contra las comunicaciones coloniales de Francia sino que abandona el sueño fascista del "Mare Nostrum" y de la resurrección del Imperio Romano.

El lema "Mare Nostrum" aplicado al Mediterráneo por el Fascismo, embarcaría a su país en una aventura bastante amplia. Italia se queja de que sus nacionales, diseminadas en gran número alrededor del Mediterráneo, constituyen gran parte de las fuerzas vivas de muchos territorios, y sin embargo, ocupan situación de subordinación. Para modificar aquel estado de cosas sería preciso apoderarse de Argelia, Túnez, Egipto y varias regiones de Jugo-Eslavia.

En todos estos terrenos de controversia, el germen de peligro guerrero encuentra campo fructífero. Francia organiza su sistema de alianzas con Bélgica, Polonia, Checo-Eslovakia y Jugo-Eslavia, en oposición al sistema italiano, formado por Albania, Bulgaria, Rumanía y Hungría. El sistema francés preconiza el mantenimiento de los tratados de paz que liquidaron la Gran Guerra. El sistema italiano los rechaza.

Al prolongarse esta situación incierta los dos países interesados han de perder más de lo que pueden ganar.

Italia, en especial, demostraría cordura al modificar su política y arreglar sus diferencias pues la aventura en que parece querer embarcarse es de incuestionable peligro.

CARLOS WIESSE y R.

## LA RUIDOSA CAIDA DEL SEÑOR SILES EN BOLIVIA

« Conozco la historia de mi país y sé de lo que somos capaces los bolivianos. Los últimos sucesos hacían presagiar días difíciles para Bolivia. Veía el desconocimiento de la ley fundamental y el deseo de violarla por quien había jurado defenderla; pero la reacción se ha operado y hace esperar que el sentimiento de equidad permanezca latente en el alma popular ».

« Ningún hombre tiene derecho para declararse necesario e insustituible; menos para creerse destinado a dirigir a su manera, los intereses de mi país. Quien emplee la fuerza, el fraude y la simulación para imponer este criterio personal y egoísta, corre el riesgo de ponerse al margen de la sociedad; ésta se coloca en el deber de reparar este error y excluir a quien pretenda semejante hazaña ».

Reportaje al historiador boliviano, señor Alcides Arguedas, ex-Ministro en Colombia, publicado en los periódicos de Lima, el día 30 de junio.

(Servicio de la United Press).

**A**MÉRICA ha sido sorprendida, en estos últimos días, con el derrocamiento del régimen que presidía en Bolivia don Hernando Siles. Se sabía desde hacía tiempo que una situación caótica comenzaba a rodear al ex-presidente de Bolivia; pero que para los observadores extranjeros era difícil darse cuenta exacta hasta dónde podía llegar aquella o hasta dónde le era posible, al hoy caído mandatario, seguir gobernando a su

## *Victoriosa en Todas Partes*

La Educación Comercial Moderna, está aconsejando en todas partes del mundo el USO de la "UNDERWOOD" para la enseñanza de Mecanografía.

En los 3 últimos años, las Escuelas Comerciales de los Estados Unidos han adquirido **114,100** MÁQUINAS DE ESCRIBIR "Underwood"

*El Instituto Comercial del Perú (Pando 774 & Amargura 983)*

*consecuente con su programa de adquirir los mejores útiles para su enseñanza, posee salones con 60 Máquinas de Escribir "UNDERWOOD", donde sus alumnos hacen práctica de Mecanografía.*

VENI — VIDI — VICI 1904 A 1928

21,600 "Underwood" vendidas en el Perú en 25 años.

LEMARE & Co Representantes Exclusivos.

VILLALTA 220-224 LIMA



# Jabón de "Esquivel"

(CHANCA Y)

---

## DE VENTA:

En Lima, señores A. Dammert  
& Co.

En los Departamentos del Nor-  
te, Sr. Max Bamberger  
Santolalla, Pacasmayo.

En Huancayo, para la sección  
del Centro, Señores Risco  
Mc Kenzie, Huancayo.

En Huacho, Señores Herrera é  
Hijo.

Se suplica fijarse en el sello,  
para evitar falsificaciones

---

Pruebe su duración comparándolo con  
cualquier jabón de lavar.

# CAJA DE AHORROS

Fundada el 1° de diciembre de 1868



RECIBE DEPOSITOS DESDE

# UN SOL

En sus oficinas de:

LIMA

Divorciadas, 633 Malambo, 581

LA VICTORIA

Avda. Santa Teresa, 1065

CALLAO

Arsenal, 33.



Fred T. Ley & Cia. Ltd.

---

CONSTRUCTORES DEL  
NUEVO EDIFICIO  
DEL

BANCO ITALIANO

---

LIMA - PERU

pueblo. Y esta incertidumbre para juzgar los acontecimientos no era solo, por lo que ya se ha podido traslucir, para los extraños; los mismos de casa jamás pudieron prever la forma violenta como se precipitaron los sucesos.

Curiosa personalidad la de don Hernando Siles. Hombre ecuánime, al parecer, equilibrado, lleno de buenas y santas intenciones, caballeroso en su trato, impregnado de un fuerte amor patrio, amante de la legalidad y de las formas correctas, pundonoroso y cumplido, le cegó quizás un exagerado concepto de sí mismo. Es el espejismo de casi todos los políticos americanos.

Don Hernando Siles subió al poder hace cosa de cuatro años, en condiciones bien especiales. Cortada en forma violenta, su «misión en Lima», como llamaba a la representación diplomática que desempeñó entre nosotros en vísperas del Centenario de Ayacucho y a raíz de ciertas sospechas del entonces Presidente Saavedra sobre conspiraciones políticas de su Ministro en el Perú, le fué negada la entrada a Bolivia y hubo de radicarse por buen tiempo, deportado, en el puerto de Arica. Deseoso de arreglar sus asuntos particulares, parece que sus amigos consiguieron del Gobierno boliviano un permiso especial para que satisficiera esas necesidades y regresara por breve término a su país. Siles llegó a La Paz en circunstancias en que el Presidente electo, señor Villanueva, impuesto a la opinión por Bautista Saavedra, y cuando ya creía éste alcanzada su finalidad, tomaba actitudes abiertamente contrarias a su poderoso protector. Saavedra poseía argucias políticas que el electo presidente desconocía o pretendía ignorar. Bastó un mensaje al Congreso Saavedrista recordando olvidados preceptos constitucionales que impedían ejercer la magistratura a quien no hubiese hecho renuncia previa y con la legal anticipación, de las funciones públicas que ejercía. El Congreso Saavedrista, presto a elegir a Villanueva, ante precepto tan claro y aparentemente olvidado de la Constitución, no tuvo más que aplicarlo y el señor Villanueva

volver a sus actividades particulares . Siempre las constituciones políticas en América han servido para ocultar fines perfectamente personalizados. Han sido, por desgracia, diosas helénicas destinadas a marear multitudes.

En tales circunstancias llegó el señor Siles a La Paz. El Presidente Saavedra escuchó de su caído amigo las frases mejor preparadas que podía pronunciar un político ambicioso y dispuesto a realizar sus personales propósitos. Previa rúbrica de pactos indisolubles, Siles fué impuesto como sucesor de don Bautista Saavedra. Entre esos convenios figuraba la condición de asumir la Vice-Presidencia el hermano del mandatario cesante y así resultó también impuesto don Abdón Saavedra.

El primer acto político del nuevo gobernante fué enviar de paseo por toda América al Vice-Presidente con el laudable propósito de corresponder a las embajadas que se acreditaron, con motivo de la trasmisión del mando que se acababa de efectuar. Pero cuando el Vice-Presidente debió retornar a su patria, se encontró con la prohibición de ingresar a ella por orden del señor Siles. Desde ese momento los pactos con Saavedra solo quedaron convertidos pues en una tira de papel.....

Al rededor de Siles se agruparon elementos de diferentes partidos, formando un conjunto por demás heterogéneo, que consideraron la conveniencia de explotar su vanidad. El joven mandatario fué elegido jefe del flamante partido republicano nacionalista al que naturalmente pertenecían personalidades bolivianas. No faltó, sin embargo, empleado público que inscribiera su nombre en la naciente agrupación, ni pretendiente a esos mismos cargos o a jugosas concesiones gubernamentales que inscribiérase en los libros y registros respectivos. Sólo la juventud denunciaba al país, líricamente, esos actos y pedía que un mandatario presidiera los destinos de la nación y no los de un partido político. Los años pasaban y cada vez parecía que los registros del partido se engrosaban más y más, hasta que siendo tanta la popularidad del Jefe, se consideró, por sus fieles adictos, la necesidad



imprescindible de reformar un precepto constitucional que molestaba al señor Siles y le impedía satisfacer el deseo de sus amigos.

Se pensó entonces en reformar la Constitución, borrar tan impertinente precepto, llamar a elecciones para una Asamblea Constituyente y proclamar así la reelección del señor Siles. Pero como éste guardaba aún muy frescamente el recuerdo del caso Villanueva, y como parece que su consejero militar, el general Kundt, había lanzado unos manifiestos al ejército que encontraron muy mal eco, los planes del presidente se desbarataron y se vió en la necesidad de renunciar de su elevado cargo y designar a una junta de Gobierno, compuesta por un Ministerio ad-hoc. Los últimos acontecimientos son demasiados frescos y han sido transmitidos con lujo de detalles por el servicio cablegráfico de nuestros periódicos, para insistir en ellos. El pueblo se ha amotinado, cien o doscientas vidas juveniles han sido sacrificadas, y hoy gobierna una Junta Militar dispuesta a dar la normalidad constitucional al país. El señor Siles ha fugado a Chile; su consejero y amigo el general Kundt se halla asilado en la Legación Alemana y un fuerte clamor público pide el juzgamiento de las autoridades que decretaron la horrible masacre de la juventud y la revisión de todos los actos gubernamentales que derrocharon los caudales fiscales entre prebendas e ilegales concesiones.

Triste despertar debe haber tenido el señor Siles en su refugio de Arica. A solas con su conciencia, ha debido comprender, quizás, un poco tarde, que un pueblo no se gobierna escuchando las voces de menguados políticos, ni de aduladores profesionales. Ya el cable comienza a decirnos cómo los más aparentemente fieles adictos a su régimen, formulan hoy reservas acerca de los actos del caído mandatario. Y es profundamente sensible que un gobernante joven, estudioso, preparado, lleno de patrióticos proyectos e iniciativas de bien público se haya dejado cegar por las palabras huecas y deshonestas de

los que halagaban su ambición personal no llevando otro propósito que el de explotar los caudales públicos.

Las últimas noticias que nos llegan, a raíz de la ruidosa caída del señor Siles, dejan entrever que la legalidad va a imperar pronto en Bolivia y que el nuevo mandatario que se elija gobernará de acuerdo con los verdaderos principios constitucionales de una democracia.

CARLOS NEUHAUS UGARTECHE

Lima, Julio de 1930.

## Consideraciones Actuales

N A P O L E O N

*A propósito del libro de Emil Ludwig*

**E**L libro es una invitación al viaje. A veces debemos partir para no llegar nunca. Otras, como el viajero de la Odisea, errar sobre el mar indeciso en pos de la isla inmóvil y eterna. Y otras rehacer con un entusiasmo nuevo, un viejo itinerario.

Napoleón es la aventura. Y el libro de Ludwig no es la descripción ni tampoco el cuento legendario, sino el esfuerzo por revivir el ritmo de la vida, por suscitar junto con la varia perspectiva del viaje, la tensión vigilante del viajero.

En esa perspectiva, Córcega aparece como el estímulo inicial de la aventura napoleónica. Bonaparte quiere dominar su isla natal, pero es rechazado y entonces, poniendo a su ambición una meta más alta, acepta el comando de las tropas de Italia, país que sojuzga con la doble eficiencia de su genio militar y político. Aislado más tarde en el Egipto, detenido en su avance al Oriente,

al Asia, que siempre puso ante sus ojos una como lejanía de leyenda, vuelve a París y se hace primer Cónsul. Así en las primeras etapas de su carrera, las dificultades, los fracasos, aceleran el ritmo de su prodigiosa elevación.

Luego asume el torrente, la magestad del río. Napoleón se corona Emperador, sujeta a su influencia todo el Continente y en el apogeo de su poderío, instituye en derredor de su trono fulgurante, una constelación de reinos vasallos.

Pero había un elemento que nunca pudo someter, y era el mar. Inglaterra encarna esa potencia invencible y constituye por lo tanto el lado hostil de su destino. Ella teje, en efecto, la vasta intriga continental que habrá de perderle y que, con la entrada de Rusia en la contienda, comienza a revelar su terrible eficacia. Mientras avanza hacia Moscú tiene el Emperador el oscuro presentimiento de la emboscada que le tiende la Fatalidad, más no puede evitarla. Se debate, se defiende pero al fin Inglaterra lo vence y lo destierra. Y en la Roca se extingue como esos atardeceres en que una claridad triste parece inmovilizarse sobre los restos de la jornada inútil.

El sentimiento de su destino, la orgullosa conciencia de su propio valer, la ambición, son los resortes primarios de su vida. La inteligencia y una inagotable capacidad de trabajo, son los dóciles instrumentos de su acción. Las circunstancias, los hechos son las coyunturas que aprovecha con el instinto seguro del genio y el ímpetu conquistador del aventurero, a quien exaltan los recuerdos de Alejandro y de César.

Como toda vida, la de Napoleón tuvo una máscara, o mejor, muchas máscaras. Cinco veces cambia de nombre. Cambia de máscara pero es la misma fuerza, y él lo sabe. Por eso en medio del esplendor de su consagración imperial, ante el homenaje en que se mezclan la humillación de un papa y el vasallaje casi unánime de la Francia, deshace en cierto modo el prestigio solemne del acto al llamar la atención de su tío, el cardenal, tocándole familiarmente con su cetro. Por eso horas más tarde, en la

comida íntima, "como un poeta ante una comediente", se divierte en contemplar cuan bien le cae la corona a la cabeza frívola de la criolla Emperatriz.

«Con estos gestos simples, dice Ludwig, desenmascara toda la mascarada».

Pero había aún otra comedia, y otras. La liberación de los pueblos, el interés de Francia, la unidad de Europa, eran frases, fórmulas que su ambición enarbolaba y que como ella crecían en amplitud y en peligrosidad.

Y sin embargo la representación suele convertirse en realidad, la máscara se anima con la expresión auténtica del alma y así toda la vida del héroe, se transfigura a veces con los reflejos del mundo ideal que ella finge.

A su voluntad de dominio aliábase una enérgica voluntad de forma. Napoleón no se contentaba con dominar; quería también crear. Como artista aspiraba a fundir la materia de la vida política en moldes estables y perfectos. Y fracasó, porque como toda su obra sosteníase merced a la eficacia meramente exterior de su fuerza, eliminada ésta, del juego de los factores históricos, aquélla tenía que deshacerse, como se dehacen las formas precarias que el viento compone con las hojas muertas del otoño.

Sean cuales fueren nuestros prejuicios sobre la esencia y la significación del grande hombre, es innegable que Napoleón nos produce una impresión de grandeza. Un hombre que se encumbra solo, que lleva en sí la suprema convicción de su fuerza titánica y que, siquiera sea por un momento, cual un Dios, erige sobre el terror de las Naciones, el signo de su voluntad omnipotente, es grande. Un hombre que en el indecible abandono de sus últimos años, rescata con una sublime dignidad toda su vida de violencia y utiliza para la estoica dominación de su alma, la fuerza que antes le sirviera para regir un mundo, es grande.

Ludwig lo muestra plenamente. Pero no obstante la poderosa sugestión del libro, es imposible evitar el pensamiento de que en su propia grandeza, Napoleón lleva-

ba su miseria. Sentimos que su voluntad actúa sólo externamente sobre las cosas y los hombres. Los moviliza, los detiene, los aprovecha y los combina. Acaso los conoce, pero no vive en ellos, ni los sigue. Napoleón no obedece, sólo manda. Por eso su acción no expresa sino su designio personal, ni su obra, sino su voluntad privada, ni su desaparición deja otra cosa que un recuerdo radiante pero aislado, solitario.

Napoleón es el individuo, por eso es también la soledad.

El no interpreta, no encarna ninguna voluntad histórica. En justicia no puede reclamarse ni de la Tradición ni de la Revolución. Juega simplemente su propio juego. Y así aunque pudo ser amado, venerado, seguido, siempre lo mantuvo aislado el duro secreto de su egoísmo. Si conquista reinos es para repartirlos entre sus hermanos, si piensa en el futuro de Francia es para subordinarlo a su interés dinástico. Es la obsesión del hombre privado, que condiciona la viabilidad de su obra, a las contingencias de su predominio familiar. Es la obsesión del yo que estiene el velo de su vulgaridad sobre toda la sangrienta epopeya.

La Isla, el Torrente, el Río, el Mar, la Roca, son las imágenes simbólicas en que se configuran las fases principales de la aventura napoleónica. Pero la isla y la Roca son algo más que imágenes, son materia, escenarios que el destino ha escogido como para mostrar al héroe, pasando a través de la ambición y del triunfo, de la Isla a la Isla, de la Soledad a la Soledad.

MARIANO IBERICO.

## Oposiciones

**E**ntre las obsesiones diversas y sabrosas que caracterizan nuestro gusto urbano e interurbano, una de las más firmes es, sin duda, la preocupación de la línea recta. Nuestras ciudades vienen del molde colonial español y van hacia el molde futurista norteamericano. Es decir que del más abominable sentido estético del pasado evolucionamos hacia el más horrendo anticipo del porvenir. Pero esta evolución no se hubiera producido si no correspondiera a una profunda inclinación del gusto colectivo.

Los españoles fueron verdaderos urbanizadores no sólo en el sentido estricto de fundar centros urbanos, sino también en el más vulgarizado ahora de trazarlos, previendo el desarrollo natural de las poblaciones y haciendo dentro de los trazos una distribución amistosa de los lotes a los servidores ávidos y devotos. Naturalmente que el reparto o el loteo suponen trazos simples y geométricos, terrenos planos que faciliten la tarea y que equilibren las dádivas, evitando al mismo tiempo por líneas nítidas, confusiones y litigios y por planos uniformes esfuerzos arquitectónicos. Además, los colonizadores que eran inteligencias bárbaras y sencillas se evitaban de este modo problemas de trazado estético que eran incapaces de concebir ni resolver.

Pero así no se han hecho las ciudades hermosas o pintorescas de este mundo. El burgo primitivo fué un hacinamiento de casas en que las unas buscaban en la vecindad caprichosa de las otras, soporte material y defensa contra las acechanzas externas y el tumulto poblano. En torno de ese núcleo primitivo fueron creciendo las ciudades que a veces prolongaban y otras veces desviaban la línea de

las calles existentes, siempre en un impulso instintivo de protección que hacía preveer la defensa sangrienta de sus libertades cada vez que fuera preciso y el encantamiento, cierto aun cuando todavía imprecisado, de las perspectivas. La calle tortuosa, el crucero entreverado, el desnivel, suponen el alma ciudadina que levanta su baluarte y que goza en la contemplación de perspectivas, de rincones y de encrucijadas que le ofrecen la visión frontal, plena y escogida de la arquitectura local y el recuerdo orgulloso de una jornada histórica.

Así eran también las ciudades de España que, como todas las hijas del Medioevo, tenían que luchar por sus fueros y libertades contra el invasor extranjero o contra el tirano local. Ciudades que no trazaba ni desarrollaba un acto de autoridad sino un movimiento libre de pobladores. Obedeciendo a una necesidad defensiva o a una inclinación religiosa se escarpaban en alturas y laderas o se agrupaban al calor maternal de las catedrales.

Más tarde, sin perderse la preocupación defensiva, empezó a desenvolverse la preocupación estética. La belleza ciudadina partió del palacio del Príncipe hacia la residencia nobiliaria, para llegar más tarde al pueblo en el monumento que le imponía el culto del señor; en el parque, donde primero paseó la aristocracia, y en el edificio público que representaba ya, por su destino, una idea democrática. Y entonces se encontró, fácilmente, con la aceptación común de una impresión objetiva, que la belleza urbana residía en la perspectiva, en el corte de las líneas indefinidas, en la ubicación de los monumentos y de los palacios, en que la mirada tendida se posara en una cosa bella y no se perdiera en una lejanía borrosa y fatigante.

Figuraos a Londres, a París, a Roma, a las ciudades medioevales de Alemania, de Flandes o de España, trazadas en línea recta y monótona, sin que al volver de la calleja secular y saturada del aroma de la historia surjan súbitamente la plaza municipal o el templo gótico o el canal a luz; sin que de pronto la vía angoste o se encurve o se bifurque; sin que los jardines hagan fondo de color a las

perspectivas; sin que las líneas puras y armoniosas de los edificios monumentales quiebren la rectitud de calles imperturbables y de horizontes borrosos enfocados entre paralelas. Quien ha paseado el Strand o Regent Street y se ha detenido en Picadilly Circus o ha ido descubriendo en la curva solemne de White Hall las moles magestuosas de los edificios del Estado, y, de pronto, el Parlamento y la Abadía; quien ha seguido en los bulevares de París la serpentina de la vida, y ha visto al fondo de la rue Royale la gracia pagana de la Magdalena y en el *carrefour* del Luxemburgo cómo se entrecruzan las grandes vías por donde circula el pensamiento universal; quien haya sentido las cascadas de las fuentes romanas antes de ver sus mármoles, no habrá tenido ciertamente la nostalgia de los *jirones* coloniales españoles y americanos con su veintena de *cuadras* alineadas geométricamente en ángulos perfectos, de las que han huído el encanto súbito de la sorpresa y el sabor atrayente del recuerdo.

Pero en nuestras ciudades la obsesión de una geometría simple domina a los arquitectos, a los ediles y a los vecinos. Estamos pasando de la línea recta de adobe a la línea rígida de concreto. Las calzadas se prolongan sin fatiga en el encuadramiento imperturbable de un tejido metálico; y si seguimos esclavizados por el trazo español para lo antiguo, nos esclavizamos para lo moderno al trazo norteamericano.

Como las ciudades de este tipo se fundaron y desarrollaron por mandato, no influyó en ellas el sentido de la protección o de la defensa. Habían de ser ciudades sometidas, que no fueran propicias a la barricada sino a la metralla y se tendían sin resistencia, franqueables a la autoridad dura y vigilante. Después, la ciudad norteamericana se trazó para el tráfico, para la rapidez, para la facilidad ambulante de los compradores y de los públicos atraídos sin esfuerzo; por eso también fueron derechas, sin gracia, uniformes, estandarizadas y, abandonando el nombre callejero que es un símbolo de indivi-



dualismo, se entregaron al número que es el signo de la moderna esclavitud.

Mas seguimos gustando la fácil línea recta que no requiere gestación para trazarla, ni esfuerzo para recorrerla, ni lucha para dominarla. Hay gentes que hablan con un orgullo, que en el fondo es pereza, de las ciudades españolas "trazadas a cordel", sin reflexionar en que esas ciudades parecen no venir de ninguna parte ni ir a ningún punto. Tienen la indiferencia estúpida de la línea recta, de la cifra, del kilómetro, del riel. Ignoran la gracia imponderable, ágil y sorpresiva de la curva, de la línea quebrada, del nombre, del episodio, de la encrucijada o del canal.

O será acaso que hemos abandonado tanto la derecha de la vida moral que nos entregamos con cierta subconciencia froidiana al culto de la línea recta material que no impone sacrificios ni ofrece peligros. Por ella se puede llegar siempre a muchas partes, conduce a los pies de los Césares o al templo de Molloch. La conciencia, por el contrario, suele gustar más de los rincones floridos donde no son geométricos ni la mirada de una mujer ni la caricia de su mano, ni el rizo de un hijo, ni el autor predilecto en medio del silencio sin forma de la noche.

J. I.

## Notas

KUNST UND KULTUR VON PERU.—*Im Propyläen - VERLAG, BERLIN.*, 1929.—Un vol. 4º; 622 páginas, 1 mapa y 18 láminas en colores: 122 de texto, 454 de ilustraciones, 38 de índice de éstas y 6 de índice general, *por Max Schmidt.*

Este libro que trata del Arte y de la Cultura de los antiguos peruanos está lujosamente presentado; el material es excelente, y los objetos arqueológicos que lo ilustran están reproducidos con extraordinaria nitidez.

La obra consta de seis partes: Introducción, Medios de subsistencia, Economía material, Economía social, Cultura espiritual, y Album de fotograbados. En la Introducción el autor trata entre otras cosas de los materiales históricos y arqueológicos, del medio geográfico, del aspecto general del Imperio Inkaico, de la historia de la Conquista, de la importancia de las fuentes arqueológicas, y de las dificultades de aplicar el criterio cronológico en el estudio de las culturas precolombinas. En la segunda parte trata de un modo general de la alimentación, vestido, viviendas, medicina y cirugía, momificación artificial de los cadáveres, culto de los muertos y religión. En la tercera, trata de la agricultura, pesca y caza, ganadería, industria de la piedra y de los metales, producción del fuego, alfarería, metalurgia, trabajos en madera y piedra, arte textil, medios de transporte de materiales, medios de navegación y conservación de los productos. En la cuarta, trata de los medios de intercambio: medios de comunicación, lenguas, escritura, kipus, chasquis, balanzas, armas, organización social de los Inkas, etc. En la quinta trata de los caracteres generales y específicos de los diversos tipos de cerámica, de las ruinas como testimonios arquitectónicos, y de la mitología. Y la sexta corresponde al material gráfico.

En el Album se reproducen 1446 objetos arqueológicos, y 22 vistas de las ruinas principales del Perú. Entre los objetos figuran 520 piezas de alfarería, 361 de metal, 120 de madera, 51 de hueso, 62 de piedra, 87 de concha, 93 de arte textil, 119 de

útiles de tejer y otros objetos misceláneos, y 33 de cráneos y esqueletos humanos y de animales.

De las 520 especies de alfarería, 192 proceden de la región Chimu o pertenecen a dicha cultura; 12 proceden de Huacho; 27 de Recuay; 17 de Chancay; 5 de Ancón; 16 de los alrededores de Lima; 91 de Pachakamac; 68, de los alrededores de Ica; 57 de los alrededores de Nasca; 15 de los alrededores del Cuzco, y 21 de Tiawanako. Las otras especies arqueológicas proceden igualmente de otras tantas regiones diferentes del Perú, y todas se hallan en el Museo Etnográfico de Berlín.

A excepción de los objetos procedentes de Ancón, extraídos durante el año de 1875 por Reiss & Stubell, quienes dieron a conocer el resultado de sus estudios en la monumental obra *The Necropolis of Ancon in Perú*, casi todo el material que aquí se publica ha sido extraído de las tumbas por los buscadores de tesoros y traficantes de antigüedades, y adquiridos por el Museo Etnográfico de Berlín en su mayor parte en las tres últimas décadas del siglo XIX y en las décadas corridas del presente siglo. Así entre las colecciones que enriquecen el Museo de Berlín figuran entre otras las siguientes: las de Renner, Lühsen, Bastián y Reiss & Stubell, que ingresaron en él de 1874 a 1889. Las de José Mariano Macedo, Ludowieg, Sokolosky, señora Centeno de Romanville, de 1884 a 1888. Las de Wilhelm Maier, Hettner, Markham, Rocha, y Bolívar Plock de 1890 a 1897. Las de Frau Pfeiffer, Knandt, Garlepp, Bolívar, W. Gretzer, Baessler, Herrmann, Petersen de 1903 a 1910 y las de Zembsch y Gilde-meister de 1911 a 1925.

El Dr. Schmidt ofrece en este libro un cuadro general de un Perú imaginario, de un Perú visto a través de los relatos de las crónicas de los españoles,—desgraciadamente todavía no depuradas—, e ilustrado con los objetos hallados en los yacimientos arqueológicos que por su extensión, magnitud y variedad hacen suponer lógicamente que fueron dejados por gentes de culturas diferentes y en épocas diferentes.

La obra está escrita con el criterio íntegro de las obras que se ocuparon del Perú antiguo: antes de que se iniciaran las investigaciones arqueológicas en el terreno, a base de la incierta documentación histórica y de los objetos arqueológicos extraídos no científicamente. El autor tanto en su interesante disertación como en la ordenación del material gráfico, concede importancia especial a la procedencia de los objetos, siendo así que el criterio meramente geográfico del material no puede servir como base de clasificación científica. La mayoría de los objetos que los Museos consideran procedentes de Pacasmayo, Trujillo, Ancón, Ica, Nasca, etc., han sido comprados en esos lugares, pero proceden de regiones vecinas, más o menos ale-

gados de ellos. Así un coleccionista de Trujillo posee generalmente objetos de Chicama, de Chimú, de Virú, o de Santa. En todos estos valles el huaquero extrae al mismo tiempo, aunque nó de tumbas semejantes, objetos pertenecientes a varias culturas diferentes y bien definidas, como Muchik, Chavin, Andino del Norte y Chimú. Cosa semejante sucede en el centro y sur del Perú.

A pesar de la incesante explotación de las antigüedades peruanas que no ha tenido un solo día de reposo desde que los españoles pisaron este territorio, hasta el día de hoy, a pesar de las medidas dictadas por el Gobierno del Perú para impedir el vandalismo arqueológico, quedan todavía tanto en la costa como en la sierra, cementerios y ruinas de pueblos que pueden ser agrupados y clasificados por las semejanzas de estilo y por la posición que ocupan en las capas estratográficas, capas reconocidas así en los basurales como en la superposición de tumbas, que ofrecen algunas huacas, que no pueden ser atribuidos sino a culturas diferentes y a periodos diferentes. Estas capas culturales se continúan no solo a lo largo de la costa ocupando extensas regiones, sino hacia el interior, siguiendo el curso de los valles, de modo que será posible en un futuro próximo señalar con cierta exactitud los límites de dichas culturas. Es así como se podría ya señalar el área de la cultura Chimú en el Norte del Litoral y su exacta posición cronológica en relación con las otras culturas locales; y el área de la cultura Chíncha que el autor llama Ica, en el sur de la costa y su posición cronológica con respecto a las otras culturas no sólo por el estilo característico de su cerámica, sino por otros elementos arqueológicos que las especifican. Y así como debajo del estrato superficial Chimú aparece el estrato Muchik que el Dr. Schmidt llama Chimú, debajo del estrato Chíncha aparece Nasca. Y así como debajo del estrato Muchick aparece Chavin, así debajo del estrato Nasca aparece Peracas que no es sino una modalidad de la cultura Chavin. Estos tres estratos inferior, medio y superior han sufrido desde su origen las influencias de la cultura andina, conocida hasta hace poco apenas por la cerámica denominada por Uhle Tiawanako y Epigonal, cultura que tiene una área muy extensa en la sierra y que en la obra del Dr. Schmidt está representada solo por aquella cerámica que en su mayor parte la considera como procedente de Pachakamac.

El Dr. Max Schmidt a quien tanto debe la antropología Peruana por sus valiosos estudios sobre nuestras tribus florestales y sobre nuestro antiguo arte textil, aporta con este libro una extraordinaria contribución al conocimiento en general del arte antiguo peruano, poniendo en manos del investigador lo más notable del rico material que atesora el Museo Etnográfico de

Berlín. Su libro es y será siempre una fuente de consulta para los que se interesan por conocer la historia del Perú.

JULIO C. TELLO.

---

EUGENIO RIGNANO.

El 9 de febrero del presente año ha terminado la vida del ilustre doctrinario de las grandes cuestiones de la ciencia. Nacido en Livorno el 31 de mayo de 1870, hizo sus estudios superiores en la Universidad de Pisa y en la *Ecuola d' Applicazione* de Turin. En la primera estudió física y matemáticas, en la segunda se recibió de ingeniero a los 23 años. Desde su época estudiantil de Pisa mostró ya su predilección por los temas filosóficos en el campo de la ciencia. Admiró con ardor a los evolucionistas ingleses y alemanes, a ideólogos como Stuart Mill, Karl Marx y Achille Loria. Esto explica que su primera obra (1901) fuera sobre el socialismo "de acuerdo con la doctrina económica liberal" y la segunda (1906) sobre la herencia de los caracteres adquiridos. La experiencia de la guerra parece que le convenció veinte años más tarde de que sus ideas y planes socialistas, como todos los esquemas matemáticos o lógico-económicos, son insuficientes para comprender y prever el acontecer social. Su fe en el materialismo histórico como base y origen de la economía, del derecho y de la historia, hubo de ser debilitada más tarde y su interés por el socialismo fué sustituido por una convicción biológico-eticista. La segunda obra, en cambio, permanece como una piedra fundamental en materia de doctrina biológica crítica y constructiva. Las investigaciones posteriores neo mendelianas — particularmente las de Pavlov y MacDougall — no han hecho sino justificar su punto de vista afirmativo de la transmisibilidad y hasta cierto punto legitimar su teoría centroepigenética. Basadas sus especulaciones biológicas en la decisiva importancia de la memoria orgánica, era lógico que el antiguo lector de Ribot penetrara en el campo de la psicología, dedicando admirables ensayos al estudio de las tendencias afectivas de la atención, de la conciencia y, sobre todo, del razonamiento. Es apreciable la contribución positiva de Rignano en materia de psicología. Su concepto de la génesis mnemónica y energética de las tendencias afectivas, la trabazón de éstas con los procesos fisiológicos, sus correlaciones, conflictos y vicariamientos — implican una actitud de lo más fructuosa en psicología, haciendo tales ensayos asimilables a las mejores contri-

buciones psico fisiológicas de James o de Ribot. La comprensión del proceso de la atención como un complejo y bien definido juego de tendencias — antagónicas en parte y coordinadas —, es también valioso aporte en una época en que aun no había pasado el psicoanálisis de la categoría de acontecimiento viciado. La presentación genética y prolijamente graduada del razonamiento, en todas sus formas, como experiencia pensada es obra capital, en que Rignano muestra lo más fino de su espíritu de psicólogo, pero también cierta imitación propia del esquematismo rígido del teórico panlogista. Más cerca está de la realidad natural y espiritual en sus ulteriores discusiones y pensamientos acerca de la vida en general, de su finalidad, del destino del hombre en la naturaleza y de la moral fundada en la armonía de la vida con la idea. Siendo Rignano por vocación un teórico, un *dilettante* (en el noble sentido que da H. S. Chamberlain a este término científico), en cuyo pensamiento persistía el rigor de exactitud de sus primeros estudios matemáticos y la adhesión al orden lógico sistemático del ideólogo y del positivista convencido, se comprende que toda su actividad intelectual haya sido orientada hacia la síntesis del saber científico-filosófico y hacia el esclarecimiento de los problemas y dificultades dialécticas en todas las esferas del conocimiento. Por esa su vocación también consagró buena parte de sus actividades, durante casi un cuarto de siglo, a la excelente revista internacional de síntesis científica "Scientia", de la que fué fundador y director (exclusivo desde hace quince años).

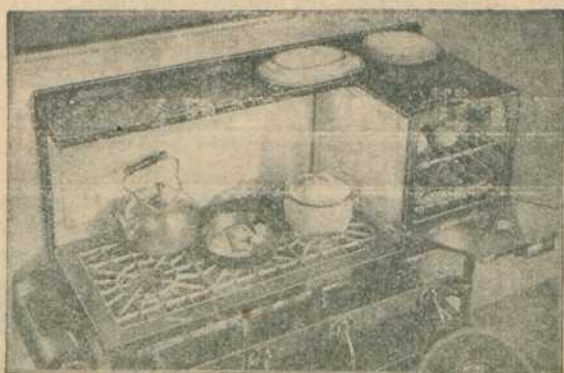
HONORIO DELGADO

ENSAYO BIOLÓGICO SOBRE ENRIQUE IV DE CASTILLA Y SU TIEMPO *por Gregorio Marañón*.—EDITORIAL "MUNDO LATINO".—MADRID.—1930.—El Dr. Marañón es un hombre de ciencia que se presenta al público vestido con todo el ingenio literario de un hombre de letras. Su constante colaboración en grandes diarios de Europa y América, le han familiarizado con el público que penetra en temas científicos de la mano de este guía sabio, amable y agudo.

En el pequeño libro de que nos ocupamos el Dr. Marañón explora con la misma manera agradable y el mismo paso seguro en el campo de la historia, para hacer, a la luz de la Biología moderna, una interpretación de la degeneración orgánica de Enrique IV de Castilla. Como la ciencia en este caso no es sino una linterna de la Historia, el Dr. Marañón no puede prescindir de

# "FLORENCE"

La Cocina Ideal  
en el Hogar Moderno



CONSUME SOLO KEROSENE SIN MECHA  
NO HACE HUMO, NI HOLLIN NI DESPIDE  
MAL OLOR.

EXISTENCIA DE TODO TAMAÑO

**EMILIO F. WAGNER & CIA.**

Lima

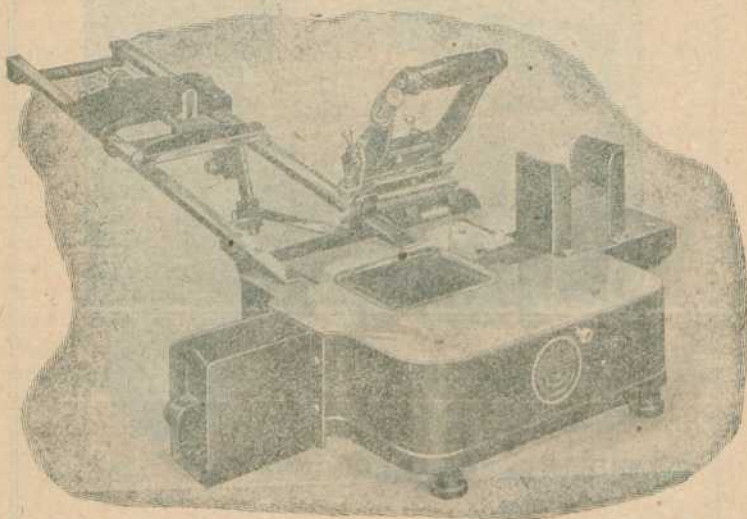
Perú

EDIFICIO WIESE

# ADREMA

LA MAQUINA POR  
EXCELENCIA PARA  
IMPRIMIR DIRECCIONES

INDISPENSABLE PARA TODOS LOS QUE PERIODICA-  
MENTE ENVIAN DIARIOS, REVISTAS, CIRCULARES  
DE PROPAGANDA, HACEN PLANILLAS Y SO-  
BRES DE PAGO, EMITEN RECIBOS Y  
OTROS SERVICIOS ADMINISTRATIVOS



MEJORA, ABARATA, CONTROLA, SIMPLIFICA  
LOS SERVICIOS ADMINISTRATIVOS Y LA ORGANIZACION  
COMERCIAL

Pida folletos descriptivos y una demostracion sin compromiso  
a los agentes exclusivos para el Perú

## SANMARTI y Cía.

Ayacucho 428 (antes Botica de San Pedro)

Teléfono 4329

Apartado 1175

LIMA - PERU



referirse a las escenas, a los personajes y al medio con los que convivió su enfermo real. Como siempre, la interpretación científica que explica, con la fatalidad del atavismo de la constitución orgánica, la miseria de los hombres, reconcilia un poco con ellos y convierte la execración de su conducta en un sentimiento compasivo.

El libro, necesariamente, tiene un interés limitado á los cultores de la Historia de España. Estos mismos estarán de acuerdo en que por su tema, por el punto de vista del autor, por los bajos asuntos que en él se discuten y por lo insignificante del personaje desde el punto de vista de la Historia, el "Enrique IV" es un libro sin interés distinto del pecaminoso placer, intelectualmente poco apreciable, de seguir el proceso y las consecuencias de una degeneración.

ALBERTO ULLOA.

JUNIN.—Poemas, por Enrique Bustamante y Ballivián.—LIMA, 1930.—Sería difícil decir si este paisaje emerge de una interioridad profunda o es la misma naturaleza hecha alma en el poeta, tan íntima es la fusión de la realidad exterior y del espíritu en estos cuadros que tienen a la vez la impalpable vaporosidad del sueño y todos los encantos de color, de forma, de sonido, de movimiento, que hacen la poesía de las cosas. ¿Qué son sino el comienzo de un cuento de hadas esos amaneceres fragantes, luminosos, idílicos en que van levantándose lentamente de la tierra, al mismo tiempo, como al conjuro de la varilla mágica, el espíritu que anima y el sol que alumbró? Pero a la vez qué plasticidad de forma en esas cosas que salen de la sombra para cambiarse en luz; qué sensación tan real de tierra húmeda y fresca en el despertar indolente de una vida humilde, azotada sin tregua por el tráfigo audaz de la codicia.

Con qué placer se asiste desde los versos de este poeta al maravilloso espectáculo de este encantamiento. Todo trina con la luz que desciende de los picos: el silencio, el aire, la sombra, la niebla que abriga todavía cuanto bulle y se agita en las quebradas. Y la luz va descendiendo, poco a poco, trémula, pálida, tomando color humano de fuego y de sangre, mientras los trinos se funden con todos los clamores de la angustia y del deseo.

Imposible saber donde comienza el mundo y termina el poeta, ni deslindar la parte de poesía pura y realidad concreta que cabe en estos cuadros. Pero creo que en el contraste de esa

naturaleza viva, joven, lozana y el apetito voraz del hierro y de la máquina que la estrangula y envenena está el sentido del paisaje que Bustamante intuye en sus poemas. La mina se hace fuego y movimiento sobre el verdor fecundo de los llanos. Los rieles, los hornos, los canales, las ruedas, las palancas, apretujándose como para evadirse del cerco de hierro que las aprisiona, martirizan la tierra; y el fuego, el vapor, la electricidad se agitan y retuercen desordenadamente para escupir al cielo el asfixiante vaho de sus entrañas ardientes, mientras "el humo pavona de amarillo el azul, calcina los troncos, los pastos y las peñas, rasca las gargantas y muerde los pulmones con la disolvente acción de sus sulfuros".

Esto no es sino el cuadro. Sobre su fondo, claro, azul, brillante, unas veces, gris y sombrío, otras, está el indio que humaniza el paisaje. Acoplado a la máquina, el hombre de la tierra cumple el destino de su esclavitud, viviendo al compás acelerado de la fábrica, "siempre pronto el brazo en el manubrio y el ojo avizor en el metal candente". El indio es ya parte de la máquina, como lo son también todas las cosas que lo rodean, las quebradas, los cerros, el río. "Todo se unimisma, dice el poeta, en el gran ritmo fundente de los hornos".

¡El indio y la sierra! Solos, pero fieros y grandes. Solos con su naturaleza dura, que han hecho más dura todavía el yanqui y la industria. "Firmes ante las chozas. Altos sobre los cerros altos". "El indio y la sierra. Solos. Juntos. Piedra y mano".

Pero a ratos vuelve la nota graciosa y suave, el tono lírico de la poesía ingénuo y pastoril. El cielo se hace todo ojos azules para ver el milagro del chalet venido de suiza, "las va quitas negras con blanco, de grandes ubres rosadas", "la choza que ordeña la vaca y da envidia de fresca al agua serrana". Y allá, a la puerta de la choza solitaria, las quenas que acompañan el canto tierno y humilde del yaraví:

Palomita de nieve  
sin sol,  
quien te hiciera  
rozada de amor.

Palomita blanca  
como el nevado,  
como él das sombra  
y viertes luz.

Luz de deseos  
a quien te mira,  
noche de penas  
a quien te amó.

Dentro de su generación, Bustamante había representado, hasta ahora, el sentido verlainiano del verso, musical y sugerente, la aristocracia de una forma abandonada al capricho interior del ritmo; la imagen audaz, imprevista, libre, llena de varonil donaire. *Junín* abre una nueva manera a su estilo, consagrado ya por tantos aciertos de valor sustantivo. Es la obra del poeta enamorado de la naturaleza; pero de una naturaleza rica en color y en espíritu, que él ha sabido comprender y sentir, para arrancar a las cosas un sentido, un alma, una nota de puro y auténtico lirismo.

ALBERTO URETA.

EL HOMBRE ES BUENO por Leonard Franck.—BUENOS AIRES.—1930.—El perfil de Leonard Franck se destaca muy claro y muy limpio en la literatura alemana. "La partida de bandoleros" alcanzó un éxito completo. Jorgen, héroe de "El burgués", sintetiza toda una clase que ya no tiene elementos morales para perseverar y su obra "Karl y Ana" es un drama lleno de emoción y de misterio.

"El hombre es Bueno", publicada por la Colección de Grandes Novelas Modernas contra la Guerra, es anterior a la famosa obra de Remarque, pero quizá no ha obtenido tanto éxito como ésta por haber salido a luz en una época todavía llena de prejuicios y muy poco propicia a la literatura antibélica. Como "Sin Novedad en el Frente" ó "Los cuatro de Infantería" está "El hombre es bueno" llena de escepticismo y de dolor. Fué escrita después de la contienda por la necesidad de alejarse para divisar mejor el panorama, pero ya no del frente sino del retrofrente, de la retaguardia, el drama intenso de los hombres del campo y la ciudad, los únicos que pensaban, que sufrían conscientemente y que contemplaban a los otros vueltos máquinas de muerte y destrucción.

La guerra fuera de las trincheras fue más dolorosa que en el frente. Franck ha descrito en su obra el espectáculo que se desarrolló en este ambiente. Es la guerra vista desde un ángulo muy nuevo, ha dicho Henri Barbusse; en el frente interno, entre las madres, las esposas y los hijos de los combatientes; en los hospitales y en el alma de los mutilados, que van transformado su sufrimiento en rebelión.

"El hombre es bueno" en realidad no es una novela. Contiene, más bien, una serie de cuadros unidos por la misma experiencia de miseria y desesperación. Empieza el relato con la

amargura de un pobre hombre que toda la vida ha sido mozo de hotel, por ver crecer a su hijo, en el momento que recibe el lacónico telegrama "Caído en el campo del honor". El campo del honor, dice, no es ni un prado ni una superficie representable de terreno. No está ni en la tierra ni en el aire. Estas palabras amargas recuerdan a las de Pablo Beaumer ó a las del estudiante filósofo de otras obras en que escritores alemanes nos han presentado girones del frente, retazos de la guerra. Hay también un drama intenso, una tragedia en el alma de toda viuda de la guerra. El marido murió de un balazo en la cabeza. Pudo ser en el vientre, en el corazón. Cayó en el "Altar de la Patria" tan difícil de imaginar como el campo del honor. Patria, honor, dice la viuda, palabras.....

Después desfilan en este film lento: la madre; el soldado que fué llevado a un sanatorio por no disparar, "quizás sanaría para seguir disparando"; el filósofo, suicida fracasado, que no obedece más que a su yo; el hospital de guerra que no tiene tanta nitidez como el de Remarque, pero que es más patético, con líneas más marcadas, con visiones más fuertes.

En todos estos lugares todas estas gentes, lloran, sufren y "hasta piensan". El odio poco a poco se va transformando en amor. Lo único que puede salvar es el amor. La guerra se va trocando en revolución. Franck individualista romántico cree que un cambio psicológico individual puede suprimir una desgracia universal. Solo por el dolor, se vuelve al amor. El dolor hace más grandes, más humanos, a los hombres.

"El hombre es bueno" indiscutiblemente es una obra de propaganda pero más literaria, menos folletinesca que las otras novelas alemanas de la guerra. Mayor es el sentimiento evangélico que anima a Franck, mayor es su esperanza, mayor es su esfuerzo en favor de la paz.

MARIO ALZAMORA VALDEZ.

LA CUESTION DE LA TIERRA, *por Henry George* — Traducción de Baldomero Argente. Biblioteca Moderna de Filosofía y Ciencias sociales.

La tierra—fisiocrática o no fisiocráticamente—es, en último extremo, el origen y fin de toda actividad económica en su sentido íntegro y sintético. Ella constiuye el problema céntrico del desenlace social, sobre la cual incide y gravita el peso del equilibrio o desequilibrio de las fuerzas económicas.

Por eso es que George, en este libro, le da al problema la

importancia que se merece. Principia por el estudio del agro en Irlanda, particularizándolo, pero en tal forma, que sus consecuencias y aplicaciones se hacen universales.

La ingenuidad de la escuela liberal socarrona y alucinada, prometió—con la guerra que hizo a las vinculaciones, destruyéndolas—mejorar el problema y colocarlo en un plano de mejores posibilidades, y de realizaciones más concretas y justas. Puro desplazamiento, cambio de lugar, transformaciones en movimiento, pero no transformaciones en las "relaciones", ni en las "fuerzas" de producción.

En el siglo XIX y en el anterior se da fin con las vinculaciones, instituciones estáticas, que inmovilizaron, que habían estaticado la propiedad; pero esa vinculación estática ha devenido vinculación en movimiento. Ilusiones del progreso, diría Sorel. La explotación inerte e inadecuada de la vinculación estática ha devenido explotación expoliante en la vinculación dinámica. Se pasó de la tierra inmovilizada, hacia la tierra en circulación o en bonos hipotecarios (*hanfesten*) ¿Pero para qué? Para concentrarse en el *trust* agrario, en el latifundio. La vinculación dinámica, gigantesca, moviliza en la apariencia, para inmovilizar, por reversión, en la realidad, y de manera contradictoria, cumpliéndose, así, el proceso dialéctico de la historia. La desamortización de las vinculaciones ha hecho retroceder la felicidad económica social. Ellas han sido e implican un retroceso. No debió desamortizarse el dominio, lo único que debió hacerse era la desamortización del uso, de la posesión (Se sabe que esto implica una terminología jurídica nueva, agena a la romana).

La desamortización de las tierras de instituciones con carácter público, debió consolidarse en propiedad del Estado, o mejor buscar la vinculación absoluta en él, que es el rol hacia el cual se dirigen los ímpetus creadores de las relaciones económicas futuras. Las vinculaciones de carácter privado: capellanías, censos y otros, tuvieron que llenar finalidad indispensable, pero siempre contradictoria, contradicción necesaria, sin embargo, que impulsa la transformación de las sociedades.

George, prueba y demuestra que la concentración, la vinculación dinámica moderna produjo en Irlanda la falta de alimentos, sin que, en esa época, se tomaran las medidas, para combatir esa clase de males. Estas cuestiones generales en Inglaterra, en cuanto al problema de la tierra, originaron el problema del hambre, "el hambre financiero", y de aquí se deduce una observación, que viene a desbaratar el aceptable y elogioso concepto que se ha tenido de la política económica de la Isla en cuanto al libre cambio. Este se consolida por el año cuarenta para obtener el abaratamiento de los granos. Industrialmen-

te Inglaterra no tenía nada qué temer, era la dictadora industrial en el mundo, el centro del maquinismo, de la manufactura; el libre cambio era una medida vital de alta política económica, para el logro de su expansión imperialista. Pero la realidad, actualmente, le ha vuelto las espaldas, y el cuento es otro también. Su industrialismo está superado por otras naciones. Su arma defensiva antes, ahora es suicida; por eso silenciosa y vencidamente se hace proteccionista, como se puede comprobar por sus discursos presupuestales últimos.

George como se sabe propugna por el impuesto único el cual debe gravar sobre la tierra. El se determina por la socialización del solo elemento tierra; pero no de los otros medios de producción; para ello da sus razones. Los señores feudales, antes, sufragaban ellos solos los gastos públicos, después se desplazaron estos gastos hacia los impuestos indirectos pagados por el pueblo; y la tierra se quedó exenta de sus grandes cargas; con estas razones corona su edificio doctrinario para el impuesto único sobre la tierra.

En la última parte del libro se ocupa de replicar al duque de Argyll, que con razonamientos infantiles quiere refutar al pensamiento vigoroso del gran pensador americano, el profeta de California, como el mismo Argyll le llama. La contestación al duque abunda en los mismo conceptos, pero enaltecidos y coloreados con el calor y la expresión de las cosas que se hacen en el fragor del combate, sin que aquello pierda serenidad y científicismo.

FIDEL A. ZARATE

LA FILOSOFIA DE LAOTSE.— A propósito del libro LAOSTE Y EL TAOISMO, por Ricardo Wilhem., — REVISTA DE OCCIDENTE, MADRID, 1926.—La genial figura de Laotsé, típico representante de la filosofía china, surge en una época de decadencia del deísmo chino. Inaugura una transvaloración de todos los valores. Proscribe la ciencia, el arte, la moral y la política. Todas estas organizaciones que todo el mundo ensalsa no son sino un sistema de mentiras convencionales, que no hacen sino mantenernos en la ilusión, alejados del uno indual (del Tao).

La antigua religión china había sido impotente para detener el empuje asolador de las guerras intestinas y la hambruna. Laotsé iluminado por una vivencia inmediata e inefable se había puesto en íntimo contacto con lo absoluto (el Tao) y había descubierto que todos los males provenían de la excesiva proli-

feración del saber. Porque el saber arranca a los hombres de la fuente matriz de donde han salido; los despoja del profundo y supremo sentido; de aquel sentido que da significación a todas las cosas, y que se expresa perfectamente en la creación natural. Por eso predica el retorno a la naturaleza.

El Tao tiene un nombre impronunciable, eterno, escapa las formas del pensamiento humano. La expresión Tao no es un concepto. La vivencia que con ella se designa sobrepasa todos los conceptos, porque es inmediata. Por eso para comprender el Tao, es preciso vivirlo. Quien lo conoce no habla de él y quien habla de él no lo conoce, porque lo inmediatamente vivido es inexpresable. No podemos referirnos á él sino por metáforas y símiles.

En el Tao se encuentran potencialmente todas las cosas, como el árbol en la simiente. Por lo tanto á cada cosa pertenece una imágen primaria, como á cada árbol corresponde la simiente de donde ha salido.

Pero el nacimiento del árbol anuncia ya su propia muerte; nace para perecer. Lo que ocurre con el árbol ocurre con todas las cosas; desaparecen como individualidades, limitadas en el tiempo y en el espacio; mas la realidad no se agota. Porque la esencia de la realidad está en este nacer y morir. La realidad es síntesis del ser y del no ser, es devenir. Por eso la polaridad, es la esencia de lo real.

El Tao no es nada espiritual ni material, pero es una cosa viva, inmanente, orgánica, que actúa por sí sola, según las ley de la entelequia. Engendra la realidad por una especie de movimiento dialéctico.

El uno indual (el Tao) hace surgir el Yang (fuerza luminosa) y el Yin (fuerza oscura), serie positiva y serie negativa, lo temporal y lo espacial, en una palabra, las oposiciones de donde cada vez sale cuanto aparece.

La ética de Laotsé deriva de su concepción metafísica. Es una ética naturalista. La creación inconsciente, sin propósito de liberado; la progresión, sin voluntad de progreso; el reducirse a los límites de lo dado. Tal es el ideal supremo, el ideal ético por excelencia. Por eso obrar bien es hacer que no intervenga la conciencia en el mundo de las oposiciones; es mantenerse más allá del bien y del mal, sin interrumpir su libre desenvolvimiento; es dominar la naturaleza sin dominarla, es actuar sin hacer nada, porque así no haciendo nada actuaremos directamente sobre las imágenes del Tao; y nuestra acción no será la acción individual, sino la acción suprema, la acción cósmica. Así la quietud, la paz inalterable, la simplicidad sin nombre será el grado máximo de la perfección humana, en que el hombre aparece como un espejo de la naturaleza.

La verdadera sabiduría estará en haberse liberado de la ilusión de los sentidos, en ver lo invisible, oír lo inaudible, tocar lo intangible; en una palabra, en haber adquirido el sentido profundo de lo real (el Tao). Por eso al taoísmo también se le puede llamar filosofía del sentido. El filósofo es el hombre que ha sido capaz de despojarse de su propia individualidad, de su propia conciencia, para elevarse en una intuición indefinible, a una región suprasensible, en donde puede contemplar las imágenes primarias, y penetrar así, en el oscuro misterio de la existencia.

La filosofía de Laotsé, como toda filosofía intuitiva, está fuera del alcance de las objeciones racionalistas. Porque lo inmediato, lo intuitivo, siendo anterior al concimiento conceptual y mucho más certero y evidente, no puede ser refutado por éste. Así que nosotros, para refutar a Laotsé, nos situamos también en un plano intuitivo.

Si para intuir es necesario vivir, si no se puede tener vivencia fuera de la vida, y si la vida es conciencia, cambio, movilidad; claro está que una vivencia en la inmovilidad, en el estatismo, es metafísicamente imposible. En consecuencia, la vivencia del Tao, que exige inmutabilidad, quietud absoluta, entraña la negación de la vida, y por tanto su propia negación.

El yo cósmico no es, pues, de distinta naturaleza psicológica que el yo individual. Es el mismo yo individual, que sale de su propia individualidad, no renunciando a la conciencia, sino haciendo de ella la conciencia universal, la conciencia cósmica. El sabio, el filósofo, no es el que ha captado el absoluto intemporal y trascendente, sino el que ha intuido el absoluto temporal y immanente—que es vida, movilidad, cambio—en una vivencia inexpressable.

Si fuera del tiempo nada existe, fuera de él nada puede tener sentido, y por tanto el tiempo y no el Tao, es el sentido supremo de todas las cosas.

Volvamos a la naturaleza, sí; pero no a la naturaleza inconsciente, muerta—situada fuera de la vida—sino a la naturaleza viva incorporada a la conciencia, por una especie de intuición estética. Así habremos eliminado todo lo artificial, introducido por el intelecto, y habremos coincidido con lo natural en lo que tiene de más íntimo e inexpressable.

Condenemos el saber, no porque fomente la inquietud, sino por que conduce a la quietud absoluta, que es la muerte, la pura nada. En efecto, el fin del saber es llegar a una verdad inmutable y eterna; pero, si por hipótesis, llegásemos a ella, nada desearíamos y nada conoceríamos. Nada desearíamos, puesto que nada nos faltaría; nada conoceríamos, puesto que no es posible conocer la verdad sino por oposición al error; y como no



puede existir sentimiento puro, desligado del conocimiento y de la voluntad, habríamos negado la conciencia.

DEMETRIO VILLANUEVA.

---

ELEMENTS OF GEOPHYSICS, *por el Dr. Richard Ambronn*.—EDITOR: *Mc Graw Hill*. NEW YORK. 1928.—Esta interesante obra trata de los métodos geofísicos de exploración para minerales, aceites y gases naturales.

El geólogo en sus problemas arduos y complejos ha sido auxiliado por el físico, realizándose así una de las aspiraciones humanas; la conjunción de los esfuerzos en pró de una realización, en busca de un objetivo.

Esta obra viene a llenar un vacío que se hacía sentir desde algún tiempo en nuestra bibliografía técnico científica; temas materia de esta obra están dispersos en libros y revistas de diferente índole. Uno de los própositos del profesor Ambronn ha sido reunir en un cuerpo sistemático y ordenado los fundamentos y métodos de la Geofísica aplicados a las exploraciones mineras.

Estudia el profesor Ambronn las influencias de las formaciones del subsuelo en el campo de gravitación terrestre y los métodos e instrumentos para determinar los valores absoluto y relativo de la gravedad; y aplica estas medidas a la investigación de las masas en el interior de la Tierra.

La electricidad, el magnetismo, la radioactividad, el calor, son otros tantos factores que el autor estudia para aplicarlos a sus investigaciones geofísicas.

El estudio de las ondas sísmicas que condujo a conocer la estructura interna del globo terrestre, presta en esta ocasión valioso concurso.

La obra ofrece multitud de tablas y una bibliografía selecta y abundante.

MARIO SAMAME BOGGIO

---

HISTORIA DE AMERICA, *por Jorge Guillermo Leguía*.—Nuestro ambiente intelectual no parece propicio para la producción de obras de aliento en forma copiosa. Solo de tarde en tarde, el esfuerzo aislado de quienes con noble afecto a la ciencia se dedican a cultivarla, logra producir alguna que rompe la monotonía del ambiente. A esta categoría corresponde la o-

bra del Dr. Jorge Guillermo Leguía Iturregui intitulada "Historia de América".

Leguía Iturregui aún en los albores de su vida intelectual exhibe con esta obra—una vez más—su gran cultura histórica, su predilección por los hechos y los hombres de nuestro Continente y su gran sentido didáctico. Hasta ahora en lo que a la Historia de América se refiere, casi hemos sido simples tributarios de otros países. Pocos han sido los trabajos de nuestros propios investigadores que, al igual que el de Jorge Guillermo Leguía, nos presentan una Historia de América en forma completa y amena.

Prescindiendo de este aspecto de la obra y del vacío que con su aparición ha venido a llenar, élla es la mejor presentación que puede hacerse de un cultivador de la Historia. Concebida con visión e inteligencia clara, escrita en estilo sencillo, elegante y ameno y expuesta con un gran orden y método, es útil a todo aquel que se interese por conocer el proceso histórico de la formación de las nacionalidades que constituyen este Continente.

La parte relativa a las civilizaciones precolombinas es de una sencillez y una claridad notables. El lector ve por sus propios ojos, el panorama de un continente en el que los orígenes luchan para cumplir la ley fatal del progreso, formando grandes centros civilizados. El descubrimiento y conquista de la América nos presenta la pujanza, el valor y el desprecio a todos los obstáculos del conquistador castellano para quien, a no haber sido sus actos de crueldad innecesaria y su codicia sin límites por las riquezas materiales, pocas serían las estrofas de una epopeya. La colonia está admirablemente reconstruída tanto en lo que se refiere al tren burocrático, cuanto en lo que a la vida social toca. La lucha emancipadora de las noveles nacionalidades americanas está estudiada con mas cariño aún. Se explica el porqué de los primeros descalabros y las razones determinantes de los ulteriores deslumbrantes éxitos.

Tal en síntesis la impresión que deja la obra de Jorge Guillermo Leguía. La mentalidad del autor no puede ser tratada dentro del mosaico de notas bibliográficas de una revista. Su cariño al pasado, su americanismo sincero y su vasta cultura colocan al Dr. Leguía Iturregui en el Perú y en la América, a la vanguardia de los jóvenes artífices de la ciencia histórica.

MANUEL SANCHEZ PALACIOS

LOS ALDEANOS DE PODLIPNAIA, por Fedor Rechetnikof. — EDICIONES ULISES., MADRID. 1930.—Rechetnikof perteneció al grupo de los *narodniki* o escuela naturalista rusa, a la que aportó, además de su reciedumbre espiritual, lo que no tuvieron Gogol, Tolstoy ni Korolenko: nombre plebeyo, desnudez, hambre. Su vida toda parece la de un personaje de Dostoiewski, tal de cruel y retorcida. Murió a los treinta años víctima de la tuberculosis y el alcohol.

Su novela es la del campesino, la del *burlaki*. Pila — el protagonista — es tan solo un hambriento. De su aldea, donde el hambre arracimaba los cuerpos escuálidos, emigró hacia la vida, hacia la civilización. Ebrio de instinto trata sólo de comer. No le hartará nunca. Se contrata de *burlaki* — remero — porque en las barcas se come mejor, para volver luego de *sirgador*, uncido al cable que le aserra los hombros, marginando de sangre el Volga, sufriendo todo, porque en las barcas es más blanco el pan. Un día se rompió el cable y Pila cayó. Se le hundieron los ojos desesperanzados — empavorecidos de muerte — mientras los dedos azulencos, acristalados de frío, acariciaban la piedra sin ángulos que pudo ser pan.

El hambre se distingue claramente como un personaje en toda la literatura rusa. Se revela en muchas escenas de Dostoiewski, desaparece casi por completo en Tolstoy y en Gogol, en cuya tendencia literaria, si bien popularizante, se notaba condimentación de burguesía y occidentalismo. Ambos hicieron, en cierto modo, literatura política, en la que el pueblo, sino era motivo puramente literario, era argucia de liberales perseguidos. En cambio, para los escritores genuinamente proletarios como Uspenski, Rechetnikof, y en general los *narodniki*, el pueblo ya no es motivo, es la obra misma. Los *narodniki* no quisieron que se les oyera en Tsarkoie — Selo, ni quisieron que les oyera el pueblo, que no podía entenderles, ni fueron propagandistas. Su literatura fué tan solo constatación sin esperanza.

En Rechetnikof, por escuela — casi por convenio — hay la pretensión de depurar de elegancias el estilo. De lo contrario agradaría a "los otros". Pero a pesar de la ausencia de metáforas, surge de las páginas grises, severas, fotográficas, la impresión misma de la vida, captada con maestría, revelada con nitidez.

Aproschka — una campesina que murió de hambre — vive en los comienzos de la obra y se esfuma demasiado pronto. Reaparece — como un lamento de enterrada viva — cada vez que la ilusión de la felicidad transita por la vida de los personajes; sin embargo de estas esporádicas apariciones, el lector la extraña. Ausente ella, el cuadro resulta por demás lúgubre.

En todos los capítulos hay una queja contra la civilización. En la aldea, la muerte, el hambre, eran hospedados con indiferencia nietzscheana; mas, a medida que se expande el panorama, que la barca avanza río abajo, las manos callosas se crispan sobre la vida, se aferran a sus entrañas tiernas y calientes como de pan blando. Y querer vivir esa vida.....

La novela es un solo diálogo y — por paradoja — despersonalizado. No es necesario suponer interlocutores. Es un solo personaje — el hambriento — jadeante de interrogaciones insolubles — que monologa en su estatismo de "motif de décoration". Las digresiones escasean. Pero bastan dos para recomendar el libro: "Los *burlaki* son como niños. Sólo existe para ellos el presente; el pasado es nada; y el porvenir está tan lejos". Y luego: "Durante su infancia el campesino ruso sufre el hambre. Su vida entera es amarga, dolorosa. No puede, no podría salir de la miseria. Y siempre hay alguno que le gritará: ¡Alto ahí, vagabundo; ¡Dónde vas!"

JORGE FERNANDEZ STOLL.

METALOGRAFIA, por E. Heyn y O. Bauer.—EDITORIAL LABOR. MADRID. 1930.—Al traducir este libro la Editorial Labor ha sumado un triunfo más a los que viene conquistando en su obra de vulgarización y cultura.

La Metalografía pertenece a ese grupo de ciencias de reciente formación. Los elementos con que cuenta actualmente y sus aplicaciones cada día tan numerosas en la industria, han determinado que la Metalografía se constituya como ciencia.

¿Qué es la Metalografía?—Es el estudio de los metales y de las aleaciones bajo el punto de vista microscópico. Sus orígenes se remontan solamente a mediados del siglo pasado, en que hombres de ciencia alemanes y franceses estudiaron micrográficamente los metales y sus aleaciones.

E. Heyn y O. Bauer no son simples tratadistas, sino también investigadores de nota, lo que dá aún mayor importancia a esta obra.

Los autores, procediendo de lo simple a lo complejo, estudian primero la técnica y los procedimientos aplicados a los cuerpos simples, en este caso los metales; y en segundo lugar estudian la metalografía de las aleaciones.

Además del estudio metalográfico propiamente dicho, se incluye en la obra el análisis térmico, que es de tan grande im-

portancia en las propiedades y estructura de los metales y las aleaciones.

En la sección dedicada a las aleaciones los profesores Heyn y Bauer estudian de preferencia las aleaciones hierro-carbono, y esto se explica por el rol tan importante que juegan dichas aleaciones en la Siderurgia.

La obra está profusamente ilustrada y lleva como apéndice una colección de 40 microfotografías de aleaciones de diferentes composiciones.

MARIO SAMAME BOGGIO

## Informaciones y Comentarios

ALCIDES ARGUEDAS.

Ha pasado brevemente por Lima el gran escritor boliviano que venía de Bogotá, donde ejerció la plenipotencia de su país, hacía La Paz. Como le reprocháramos que su visita sea siempre de unas pocas horas absorbidas por cumplimientos de protocolo, nos ha ofrecido venir dentro de pocas semanas a quedarse unos días. De esta manera el autor de «Pueblo Enfermo» apreciará que hay más de un pueblo enfermo en América.

POLEMICA.

Con motivo de la publicación del programa del curso que con el nombre de «Arte Incaico» dicta en la Escuela de Bellas Artes el conocido intelectual Augusto Aguirre Morales, se ha suscitado una polémica promovida por nuestro colaborador Antonino Espinosa y Saldaña, cuya versación en cuestiones artísticas es conocida, a pesar de la modestia con que la hace poco pública. Espinosa encuentra que la denominación de «Arte Incaico» es impropia porque, en realidad, tal arte no ha existido y bajo el Imperio sólo se continuó o perpetuó el arte correspondiente a la época pre-incaica. Lo que fué obra propia de la época de los Incas: su enorme arquitectura, la cerámica y el tejido, no constituyen propiamente un arte, sino la satisfacción de un espíritu de grandeza y la estilización de realidades o necesidades. De todo ello no puede extraerse un sentido de belleza que merezca servir de

modelo por sí mismo como en las manifestaciones artísticas de otras civilizaciones.

Para Aguirre Morales, aún cuando es cierto que las manifestaciones fundamentales de la época Incaica tuvieron nacimiento y desarrollo en culturas anteriores, no lo es menos que llegaron al máximo de su estilización en la época posterior. Bajo el nombre de «Arte Incaico» se comprende todo lo que comunmente se conoce con el nombre de pre-colonial. El curso, por otra parte, se propone hacer una interpretación de los símbolos que aquel arte contiene e ilustrar sobre la civilización en que floreció, en forma tal que por el conocimiento del medio se venga a la apreciación de sus manifestaciones artísticas, a fin de extraer cuanto sea útil para una aplicación a las artes decorativas.

Cada polemista insistió en su punto de vista, aún cuando finalmente Aguirre Morales se acercó al punto de vista de Espinosa.

El tema de la polémica es realmente interesante, porque se trata en el fondo nada menos que de establecer si realmente existe un Arte Incaico o solo un Arte Pre-Incaico, que el Imperio perfeccionó, y si — Incaico o Pre-Incaico—, es susceptible de un aprovechamiento útil, por la adaptación de sus motivos a un arte nacional moderno.

Parece evidente que la manera, la factura, el simbolismo representativo del arte pre-colonial, provienen de épocas anteriores al período imperial y que si su refinamiento continuó en este tiempo, ello no asigna sino un rol secundario al arte bajo el Imperio, ya que éste no lo creó.

También parece evidente que ese arte precolonial puede ser tomado como fuente de sugerencias para con sus motivos crear una manera decorativa diferente y que esté fuera de su símbolo, pero no ser imitado en sí mismo como las artes de otras civilizaciones, porque no corresponde a un sentido creador de belleza que no agitó el espíritu de nuestros antepasados, aún cuando constituye en el fondo la razón de ser del arte mismo.

## CONGRESO DEL NIÑO

Se ha realizado en Lima una de las frecuentes y periódicas reuniones de la burocracia intelectual del continente, empeñada en revestir de ropaje científico su cómodo turismo. Estamos ciertos, sin embargo, de que entre los profesionales extranjeros que nos han visitado hay algunos hombres de experiencia y de estudio. También lo estamos de que los profesionales peruanos especializados en medicina infantil habrán obtenido ventaja de conversar con sus colegas americanos. Más la misma hubieran podido obtener de leer sus escritos o conocer sus trabajos. Pero ese intercambio no parece requerir ineludiblemente pasajes, discursos, jazz y caviar. Bastaría con estampillas.

Una tradición de la cortesía internacional indica que la Presidencia o la Secretaría de un certamen de esta clase corresponden a representantes del país que recibe. Muy bien. Pero el buen sentido parece también indicar que deben corresponder a personas dedicadas a la actividad que el certamen comprende. Sin embargo, no han presidido ni asesorado el Congreso del Niño especialistas como los doctores León García, Botto, Carbajal, Suárez, Rubín, etc. sino el Director de Salubridad que es psiquiatra y un distinguido médico de la piel. Es cierto que la *psiquis* parece residir bajo la piel del cráneo donde tenemos el pelo que se nos toma con tanta frecuencia.

---



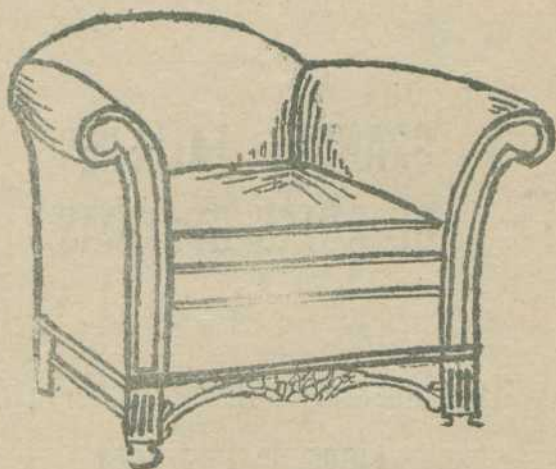
# M. RITZDORFF é HIJO

HUANCAVELICA Nos. 246 y 250 (Plazuela del Teatro)

TELEFONO No. 2651

CASILLA No. 1668

L I M A



SE ENCARGAN DE TODO TRABAJO DE  
TAPICERIA, DECORADO Y VIDRIOS  
— VITRAUX. —

Se hacen dibujos y presupuestos de instala-  
ciones completas de casas y Almacenes

ESPECIALIDAD EN MUEBLES PARA ESCRI-  
TORIO Y SILLONES CONFORTABLES, ETC.

TRABAJOS Y MATERIALES GARANTIZADOS

**SANMARTI y Cía.**

—◆ L I M A ◆—

Botica de San Pedro No. 428

—◆◆—  
**GRANDES TALLERES  
DE ARTES GRAFICAS**

—  
Máquinas para la fabricación de  
Tipos de Imprenta

—  
LA MEJOR INSTALACION  
PARA FABRICAR  
TRICROMIAS  
FOTOGRAFADOS  
SELLOS DE JEBE  
IMPRESA Y LIBRERIA

**ACUMULADORES**

# *Prest-O-Lite*

UN acumulador que puede comprarse con la absoluta certeza de que se obtiene la mejor calidad posible—y a un precio sorprendentemente bajo si se le compara con el de otros acumuladores de aislamiento especial.



676

**GRAHAM, ROWE & Co.**

**SECCION AUTOMOVILES**

SAN ANTONIO 659

TEL. 2829

# BANCO DEL PERU Y LONDRES

FUNDADO EN 1877

OFICINA PRINCIPAL: LIMA

Sucursales propias en:

Piura, Paíta, Sullana, Chiclayo,  
Cajamarca, Pacasmayo,  
Trujillo, Huacho,  
Callao, Huancayo, Cañete,  
Chincha Alta, Pisco, Ica, Mo-  
llendo. Arequipa, Cuzco, Puno,  
Moquegua y Tacna

AGENCIAS EN LIMA:

Calle de Trujillo No. 360 y Calle de  
Boza No. 900

Agencias en Barranco y Miraflores

SECCION DE AHORRO CON 6% DE INTERES

Dirección Telegráfica: LAO

*Sanmartín & Co. 104842*

*Revista Peruana*  
*Peru 61*

AÑO II—Nº. 7.

1º. DE AGOSTO de 1930.

# NUEVA REVISTA PERUANA

EDUARDO MUELLE .....	Magia y Brujería .....	353
FERNANDO DIEZ DE MEDINA ..	Los altos valores líricos del Uruguay.....	369
ANTONINO ESPINOSA SALDAÑA	Ensayo sobre la Estética del Arte Pre-Colombino .....	373



PRECIO: 50 cts.

*1930. 21431*



Ibero-Amerikanisches  
Institut  
Preußischer Kulturbesitz

<http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000052FF00070000>